
Arte y arquitectura Mudéjar en la provincia de León:

II Las comarcas que delimitan la Tierra de Campos

PEDRO LAVADO PARADINAS*

LOS OTROS ESPACIOS LIMÍTROFES

El anterior artículo que estudiaba el arte y arquitectura mudéjar en la comarca o región natural de Tierra de Campos¹ que engloban las provincias de León y Zamora, dejaba entrever que muchas de las tierras que delimitaban esta zona, participaban de unas características comunes en lo que atañe a materiales constructivos, técnicas y monumentos artísticos, en especial a los que reseñamos dentro del estilo mudéjar castellano-leonés y en el que existen una serie de características constructivas comunes, aparte de un proceso histórico, cuyos personajes, fechas y acontecimientos andan a la par en este límite espacio-temporal que he pretendido aquilatar, para dar una mejor aproximación genérica al arte mudéjar de Castilla y León.

Ni que decir tiene que el mismo espacio geográfico o natural comulga de características comunes, si bien los terrenos unas veces se decantan hacia los altozanos yesíferos del entorno en la zona sur y suroeste o en las rañas calizas del norte-noroeste o hacia zonas más abiertas en el lado oriental. Los mismos caminos históricos que partiendo desde el de peregrinación hacia Santiago y otros secundarios sur y sureste-noroeste, así como el cauce del gran río de la zona, el Duero, se cruzan con los propios cursos de los ríos afluentes que descienden de norte a sur o viceversa o las calzadas romanas y los caminos de trashumancia configurando un tejido viario y comunicativo que determinó no sólo la situación de las poblaciones más importantes, sino su vinculación peregrina, comercial, ferial o simplemente agropecuaria.

Los límites de Tierra de Campos a Occidente han sido marcados por las corrientes de los ríos Cea y Valderaduey que a su paso por Sahagún enmarcan un territorio específico de Campos entre ambos ríos y dentro de las actuales provincias de León y Valladolid, con temáticas artísticas similares y características físico-geográficas comunes, como también se ve en Valderas al margen del primero. Pero, más a Oriente, la nueva comarca que ahora tratamos, se encuentra atravesada por el río Esla que con sus afluentes el Órbigo, el Eria

* Conservador de Museos y Jefe de Servicio de Difusión y Educación en la Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes del Ministerio de Cultura. pedro.lavado@mcu.es

¹ LAVADO PARADINAS, P.: "Arte y arquitectura mudéjar en las provincias de León y Zamora: I. Tierra de Campos", en *Brigecio* nº 15. C.E.B. "Ledo del Pozo", 2005, pp. 289-332.

y el Tera surcan esta zona agrícola y definen importantes poblaciones como La Bañeza o Benavente. Podría incluso pensarse que hay una relación lógica para lo que atañe a las obras artísticas de madera en León con ese camino natural que delimitan el Cea y el Esla y donde aparte de importantes manifestaciones en techumbres de templos de esta zona converge el camino y cauce del Bernesga que viene desde León capital y que posiblemente determinará las obras de ambas Mansillas y luego de Benavente y su entorno.

Por lo que respecta a la arquitectura de ladrillo, y cuyo centro provincial más importante es Sahagún, se divide en dos caminos: uno hacia León y el noroeste, a través de Gordaliza del Pino y otro hacia el suroeste en donde se circunscriben las poblaciones del río Valderaduey, Santervás y Villalpando, ya en la Tierra de Campos.

La tesis que defendí en ese primer artículo mencionado y que es un punto definitorio de mi trabajo de investigación y tesis doctoral presentada en 1978 sobre el arte mudéjar de la comarca de Tierra de Campos y de sus artífices, así como sus materiales y técnicas constructivas² es la aceptación de un estilo arquitectónico entre los siglos XII-XVII que se aviene perfectamente con la definición de arte mudéjar. Las propias características del territorio desforestado y con pocos recursos pétreos harán que se incline hacia construcciones de tierra, ladrillo o variantes en las que la adecuación al terreno y la consolidación de unas formas artísticas, junto con el empleo de materiales sencillos como el yeso, la madera, la cerámica u otros de gran desarrollo en el arte hispano-musulmán, así como de gran tradición constructiva en el mundo antiguo y medieval de la comarca sean la característica común. Aún hoy, son mudos testimonios de esa construcción, junto a restos de murallas de tierra como las de Valderas o iglesias que en la mayoría de casos llevan el humilde apellido de Campos, como el de la misma tierra de que están formadas, casas y palacios semiperdidos y arruinados por la especulación urbana, conventos y ermitas secularizados ante una pérdida de vocaciones y carencia de culto y los siempre sempiternos palomares que quién sabe por cuanto tiempo continuarán siendo el elemento paisajístico y el fósil de una arquitectura autóctona.

ARTE Y ARQUITECTURA MUDÉJAR EN LA PROVINCIA DE LEÓN: OTROS CENTROS Y TALLERES.

En la provincia de León la zona de Valderas, aglutina en torno a esta población una serie de localidades en las que la arquitectura de tapial va desde la arquitectura religiosa a la militar y civil con restos aún constatables. La comarca de los Oteros con características agrarias similares a las de Campos conservará en parte algunos de los edificios mudéjares representativos y en muchos casos sólo quedará el recuerdo o el testimonio documental como en Valencia de Don Juan, donde aún todavía alcancé a ver yeserías gótico mudéjares en el castillo, hoy recuperadas en el Museo de León y alguna de las viejas imágenes de

² LAVADO PARADINAS, P.: *Moros y moriscos en Tierra de Campos: sus realizaciones artísticas en madera, yeso, ladrillo y tapial*. Tesis doctoral inédita. Madrid 1978, Universidad Complutense. (Actualmente en edición Facsímil en DVD por el Seminario de Estudios Mudéjares del Instituto de Estudios Turolenses, para 2007).

FERNÁNDEZ CABO, M.: *Armaduras de cubierta en la región leonesa: Bases documentales y criterios para un análisis, clasificación y evolución de las tipologías estructurales de las armaduras de cubierta de la región leonesa*. Madrid Escuela Superior de Arquitectura, diciembre de 1991, 6 vols. (Dir. Enrique Nuere). Tesis doctoral. FERNÁNDEZ CABO, M.: *Armaduras de cubierta*. Valladolid 1997, Ed. Ámbito, 240 pp.

sus iglesias demolidas a comienzos del siglo XX. La zona de la Valdería ofrece alguna esporádica manifestación y es que desde antiguo su territorio fue lugar de paso y calzada romana. Y naturalmente en torno a algunas grandes poblaciones como La Bañeza, Astorga, León, capital provincial, y Ponferrada, capital del Bierzo, hay algunos edificios y obras singulares del mundo mudéjar medieval y pervivencias en la edad moderna. No hay que olvidar tampoco las poblaciones que cobran vida por el camino de peregrinación medieval y en las que algunos edificios dejan ver sus restos artísticos de estilo mudéjar, así como la proyección del núcleo de Sahagún y sus artesanos ladrilleros que alcanza a poblaciones de un amplio entorno y hasta torres de bien entrado el siglo XVI.

Valencia de Don Juan y Valderas son los dos más importantes centros del mudejarismo leonés fuera de la comarca de Campos y con tipologías que son comunes a las allí existentes, es especial las bautizadas como iglesia de Campos, templos columnarios con techumbre de madera con lacería y que ofrecen ejemplos notables en la comarca de los Oteros, en la de la Vega o en el Páramo. La influencia de la Orden de Santiago en iglesias que debieron de depender de su Priorato en tierras leonesas deja ver a las claras la huella de algunos maestros, a los que si bien no podemos dar nombre real, podemos bautizar por sus más importantes realizaciones, caso del que construyera las techumbres de la sala Capitular de San Marcos de León y de la parroquial de Alija de los Melones o del Infantado, ya que todavía alcancé a conocerla con el nombre primitivo. La proyección de estos talleres de la Orden de Santiago se continuará por tierras zamoranas y vallisoletanas de Campos, al igual que los talleres de Cisneros alcanzarán a templos como Escobar de Campos y Laguna de la Vega. Un importante taller de yesería debió de haber en Valencia de Don Juan a juzgar por los restos del castillo o los descritos de Santa Marina.

VALDERAS

Su territorio se mete en las provincias de Zamora y Valladolid, mientras que por el Norte-Noroeste le limita el cauce del Cea. Fue importante testigo histórico como muestran sus murallas de tierra perdidas y su castillo. Hoy sólo quedan en parte algo de sus puertas de ciudad, convertidas en ermitas. También la arquitectura popular dejó buenas muestras en sus casas y soportales que estudiara Luengo³ al igual que sus murallas y castillo y un recuerdo de la judería de la que se ocupó a Justiniano Rodríguez⁴. Una antigua monografía de la población sigue al padre Isla, con más erudición que voluntad crítica⁵ y otra posterior que conocí, actualizaba temas⁶.

Las noticias históricas hacen mención de un castillo 1157 en la frontera leonesa y con anterioridad una población en 1113... "in Valde Heras adoseira Sancti Micahelis, sub Kastro Macarefe"⁷.

³ LUENGO, J. M.: "Notas sobre lo morisco en la arquitectura civil de la provincia de León" *B.S.E.E.*, LII (1948), pp. 121-148. IDEM: "Monumentos militares leoneses. Las cercas de Valderas". *La crónica de León n° 333 al 339* (del 11.8.1928 al 22.9.1928)

⁴ RODRÍGUEZ, J.: "Judería de Valderas", *Archivos Leoneses*, XVI, n° 31, León 1962, pp. 59-84, 1 plano y dos fotos.

⁵ DOMÍNGUEZ DE BALDEÓN, T.: *EL libro de Valderas o Guía geográfica de esta ilustre villa*. León 1925 (con edics. de 1926 y 1935).

⁶ GARCÍA ABAD, A.: *Historia de Valderas y su término*. Burgos 1968, 315 pp., 1 fig. XIV láms.

⁷ RODRÍGUEZ, J.: "Judería de Valderas", *Archivos Leoneses*, XVI, n° 31, León 1962, p. 59 y pp.60-63.

Las noticias del siglo XIV se repiten en Quadrado y Gómez Moreno o García Fernández⁸. Aluden a Don Juan Álvarez Osorio, señor de la población en el siglo XIV y a uno de sus descendientes que intervendrá en la guerra civil entre Pedro I y Enrique de Trastámara, tomando partido por éste último, a pesar de la conquista de Pedro I en 1355. Sin embargo, la villa seguiría en manos de los Osorio, marqueses de Astorga.

En 1977 quedaban del castillo tan sólo dos torreones de tapial sobre basamento de piedra y resto de un lienzo de tierra apisonada que unía con la cerca de la villa, que se había perdido casi por completo a excepción de dos puertas en ladrillo. Un privilegio de Juan I habla de la población.. “*un logar muy flaco e cercado de tierra*”. Parece que con este monarca se produce una reforma de la muralla y de sus puertas, lo que permite hablar de dos cercas, la vieja y la nueva. Sin embargo, ya nada quedaba en mi visita, aunque J. Rodríguez delimitaba en su plano parte de la cerca vieja entre la calle de la Paloma y la puerta de Arrejas⁹.

La puerta de Arrejas, nombre que recibía por su rastrillo, se abría entre dos torreones de sillarejo con fachada de ladrillo de arco apuntado doblado, alfiz y esquinillas. Encima un vano de medio punto y balcón del siglo XVIII. La calle luego continuaba con casas con alero y soportales de madera del siglo XVI. La otra puerta, de Santiago, tenía un arco apuntado de ladrillo con alfiz y esquinillas, restos de dos desaparecidos escudos de piedra en las albanegas, planta rectangular con dos arcos apuntados para el rastrillo. En el siglo XVIII se construyó una capilla a Santiago. Ambas puertas, aunque no se datan en ningún trabajo, parece que corresponden a fines del siglo XIV o inicios del siglo XV y a las reformas posteriores a Juan I (1387-1388)¹⁰.

Sobre la presencia de judíos en la población, J. Rodríguez hizo un estudio, principalmente entre los siglos XIV y XV en el que anota sus pagos fiscales, lo que indica que no era importante la judería, pero equiparable a Villalón y Barcial, con once personas en 1386, y que colaboran en las obras de la muralla en el año siguiente, si bien sus oficios eran todos artesanales. En la calle de la Cruz se situaba la Sinagoga convertida en capilla de la Cruz, que fue demolida en 1930. Si bien por la descripción de 1925 y las fotos de Luengo nos encontramos con un templo de fines del siglo XV a inicios del siglo XVI y obra mudéjar del momento. Era un edificio de piedra, ladrillo y tapial de una nave y un artesonado sin mérito. La descripción de la techumbre la hace Luengo e incide en la existencia de temas góticos¹¹. Si bien me ratifico en la existencia de un templo del siglo XVI con artesa de limabordón, pares sin decorar y arrocabe labrado en forma helicoidal. Tenía cuadrales y aguilonos en los ángulos. Como he afirmado en más de una ocasión, estas llamadas sinagogas no son más que los templos que se edifican sobre los solares ocupados por los lugares de culto judaico, a partir de su expulsión y que se corresponden

⁸ QUADRADO, J. M.: *España. Sus monumentos y sus artes. Su naturaleza e historia. Asturias y León*. Barcelona 1885, pp. 586-587.

GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo Monumental de la Provincia de León*. Madrid 1925, p.474.

GARCÍA FERNÁNDEZ, T.: *Historia de Valencia de Don Juan*. Valladolid 1948, pp. 443-444.

⁹ RODRÍGUEZ, J.: “Judería de Valderas”, *Archivos Leoneses*, XVI, n° 31, León 1962, p. 79-80 y plano.

¹⁰ GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p.441, aún citaba cuatro puertas entonces: Santiago, Rejas, Villanueva y San Isidro. GÓMEZ MORENO 1925, p. 474.

¹¹ RODRÍGUEZ, J.: “Judería de Valderas”, *Archivos Leoneses*, XVI, n° 31, León 1962, pp. 79-80. Descripción de Luengo en *La crónica de León n° 338, del 13 de septiembre de 1938*. DOMÍNGUEZ DE BALDEÓN, T.: *EL libro de Valderas o Guía geográfica de esta ilustre villa*. León 1925, p. 27. LAVADO, P.: “Moreries castellano-leonesas” en *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel 1993. Teruel 1995, p. 730, fig. 7.

con la arquitectura mudéjar del momento. Éste sería el caso de otras tantas sinagogas, bautizadas también, como de la Cruz en Dueñas, Frómista y Piña de Campos entre otras, y que conservan asimismo restos de madera similares y contemporáneos.

En cuanto a iglesias, había cinco a fines del siglo XIX: Santa María fundada en el antiguo castillo en 1144, San Claudio, San Juan, La Trinidad y San Pedro. Con Gómez Moreno sólo quedaban dos: San Juan de tres naves sobre seis columnas toscanas con bóvedas modernas, pero por sus características, al igual que las de una capilla de la segunda mitad del XVI y similar a Santa María de la Bañeza, podemos pensar que era iglesia del tipo columnario del siglo XVI. La otra, Santa María, también tenía tres naves con arcos agudos doblados y alfiz en su torre del siglo XVI. La fábrica era morisca y decorada con esquinillas y arcos de medio punto dobles. Su advocación de Santa María de Azoague hace alusión al mercado de los martes y a otras advocaciones similares en Benavente y su entorno, igual que en algún documento también aparece San Juan del Mercado¹². Tanto la de Santa María, como la de San Juan y una de Santiago de las Heras se citan ya en 1534.

Dentro de los edificios de arquitectura civil mencionados en el estudio de Luengo sobre esta población, hay muchas casas entre los siglos XVI y XVIII que muestran la importancia de esta población y sus habitantes. Quizás señalar entre las de tipo morisco, una de la calle del Seminario, muy reformada en el piso bajo, pero con un friso de ladrillo resaltado en el superior. Otras singulares, la de la calle de la Fortaleza con adornos de ovas y llamas y la de la calle del Alcázar, porticada con zapatas de talón y estrellas de ocho, aparte del alero con cabezas de madera. A ellas se suman otras varias más de los siglos XVII y XVIII¹³. Todo esto nos llevaría a contemplar la importancia de la arquitectura de tipo mudéjar en la población y la posible existencia de talleres de tapiadores para la muralla y castillo entre los siglos XII y XIV, y de albañiles o ladrilleros desde fines del XIV hasta entrado el XVIII. La arquitectura de tapial y la carpintería mudéjar están bien representadas en las obras de Santa María, San Juan y La Cruz, antigua sinagoga.

LOS OTEROS

Aguas arriba del Esla, el relieve se quiebra con unas elevaciones redondeadas de los cerros u oteros calizos que dan nombre a la zona. Sus poblaciones reciben el humilde apellido de Oteros, al igual que las cercanas de la Tierra de Campos, con quienes comulgan en formas de vida, recursos agrarios y parte de la historia. Valencia de Don Juan, antes de Campos es la cabeza de partido judicial y la población mayor de la zona, antes propiedad de los Acuña y finalmente titulación de los Condes de Valencia de Don Juan. Las manifestaciones artísticas tiene mucho que ver con la tapia y la madera. La yesería en el interior y el ladrillo al exterior también forman parte de los materiales más usuales. La zona parece continuarse hacia el sur en las tierras zamoranas convergentes en Benavente, pero queda limitada al norte y poniente por el páramo de costra caliza que marca un nuevo paisaje y bautiza ya a sus poblaciones con este nombre.

¹² QUADRADO 1885, p.587; GÓMEZ MORENO 1925, pp. 474-475; RODRÍGUEZ 1962, pp. 63-68 y GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 442-443.

¹³ LUENGO, J. M.: "Notas sobre lo morisco en la arquitectura civil de la provincia de León" *B.S.E.E.*, LII (1948), pp. 131 y 133-4, lám. VII y lám. IV, fig.4, nº 5 y 6.

ALCUETAS

Hace unos años conservaba un palacio de planta cuadrada con cubos en los ángulos, pero ya en ruinas. En 1523, era señora de la villa Doña Constanza de Villalpando y luego Doña María de Vaca, hija de Constanza Osorio y Pedro Obelas, casada con Don Alonso Enríquez de Acuña, hijo del III Conde y II Duque de Valencia de Don Juan. Posiblemente éstos, los constructores del palacio¹⁴.

ALGADEFE

Conservaba restos de otro palacio arruinado que se dice de la infanta Urraca ¿?

LA ANTIGUA

Gómez Moreno citaba la existencia de una armadura de lazo de ocho en la capilla mayor, sencilla y pintada. Los muros eran de tapial y la entrada al sur de ladrillo con portada gótica. Nada quedaba de techumbre en la nave y sólo huellas en la capilla mayor, restos de unos cuadrantes del siglo XVI, que también fecha así Calzada¹⁵.

CASTROFUERTE

Calzada citaba aquí una armadura morisca, pero ya García Fernández algunos años después dice que no existe la techumbre de San Pedro que era ochavada con pechinas de artesones llenos de tallados y con calles de lazo de doce. Triple alicer con querubines y más-caras de la mitad del siglo XVI. Encima corría un friso de roleos de follaje y calaveras¹⁶.

CASTROPODAME

Iglesia de dos naves, edificada en el siglo XVI y con armaduras moriscas de limas mohamares en las cabeceras, menado en los faldones y lazo de ocho en el almizate. Uno ataujerado y otro apeinado con florones y dos piñas colgantes¹⁷.

CIMANES DE LA VEGA

La ermita de la Virgen de la Vega tenía tres naves de tapial, separadas por cuatro arcos agudos, iguales al de la portada con alfiz a la morisca. Tuvo armaduras de madera que Gómez Moreno señala cubiertas de yeso, bajo las bóvedas. Se la añadió un crucero de cantería gótica en el XVI. El retablo tenía los escudos de Pimentel y Enríquez, VII Conde de Benavente, lo que avala el patronazgo de toda la obra desde mediados del siglo XVI.¹⁸

GUSENDO DE LOS OTEROS

En la capilla mayor existía una techumbre de ochavo con pechinas de lazo de nueve y doce, así como medias ruedas de ocho bajo los faldones. Todo ataujerado con cintas dobladas y piña plana en el medio sin pintar. Techumbre del siglo XVI. Nada quedaba de la techumbre, si no son algunas vigas y otros restos de la que debió haber en la nave¹⁹.

¹⁴ GARCÍA FERNÁNDEZ, T.: *Historia de Valencia de Don Juan*. Valladolid 1948, p. 434.

¹⁵ GÓMEZ MORENO 1925, p. 507; CALZADA, A.: *Historia de la arquitectura española*. Barcelona 1928, II, p. 1275.

¹⁶ CALZADA 1928, II, p. 1275; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 471.

¹⁷ GÓMEZ MORENO 1925, p. 553.

¹⁸ GÓMEZ MORENO 1925, p. 553; CALZADA 1928, II, p. 1276.

¹⁹ GÓMEZ MORENO 1925, p. 522; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 467-468.

PAJARES DE LOS OTEROS

Hasta 1935 tuvo dos templos: San Vicente, edificio de tierra de fines del siglo XV, que se vino abajo, matando al cura. Fue desmantelado. Era de tapial con cabecera cuadrada y torre forrada de ladrillo a los pies. Tenía una cubierta de madera que mandó quemar el párroco siguiente. La otra iglesia, la ermita de la Virgen del Oteruelo era un almacén de retablos, obra del siglo XVII y patrocinio de los marqueses de Castrojanillos que tuvieron un palacio en la población²⁰.

PALANQUINOS

Descrita por Gómez Moreno y otros autores, era edificio del siglo XVI con armadura ochavada de lazo de nueve y de doce, y los cuadrantes con otro de ocho y dieciséis, pintada y sin racimo central. Entre 1954-1956 se construyó la nueva dejando los restos al lado²¹.

RIBERA DE GRAJAL

La parroquial era de tapial con puertas moriscas de ladrillo con arco agudo, recuadro y esquinillas. Tenía restos de armadura con pinturas góticas. La fecha del retablo 1530 marca el tope de la construcción del templo²².

VILLADEMOR DE LA VEGA

San Pedro tenía tres naves separadas por tres arcos apuntados a cada lado, doblados y con aletas para llevar perpiños. La torre de tapia y ladrillo con arcos de medio punto y esquinillas. La puerta semicircular databa de inicios del siglo XVI. El pueblo fue de Don Pedro de Acuña, II Conde de Valencia y de Don Enrique de Acuña, IV Conde, de cuyo tiempo debe de ser la obra²³.

VILLAMANDOS

También citada por su armadura ochavada en la capilla mayor con lazo ataujerado de diez, sin pintar, racimo de mocárabes en medio y en los cuadrantes, y cornisa del mismo tipo. Este uso de mocárabes es similar a los templos de Grajal de la Ribera y de Jabares de los Oteros, lo cual relacionaría este templo con un taller común en esta zona y en esos lugares. Por otro lado, el no llevar la techumbre pintada establece relaciones con la de Santa Colomba de las Carabias que también lleva los mocárabes en el mismo sitio²⁴.

VILLAQUEJIDA

Santa María se había hundido ya en la visita de Gómez Moreno que vio los lazos de doce ataujerados de la capilla mayor desparramados. Este mismo lazo se repetía en los aliceres con policromía. Quedaba sin embargo, el friso de yesería de claraboya de la capilla mayor que era igual al de Santa Marina de Valencia de Don Juan, también desaparecida. La ermita de Santa Colomba, de tapias y portada morisca de ladrillo del siglo XVI, es citada sin embargo por García Fernández y Azcárate por cobijar un mosaico romano de

²⁰ GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 425.

²¹ GÓMEZ MORENO 1925, p. 539; CALZADA 1928, II, p. 1275 y GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 424.

²² GÓMEZ MORENO 1925, p. 516.

²³ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 444 y GARCÍA FERNÁNDEZ, 1948, p. 458.

²⁴ GÓMEZ MORENO 1925, p. 546 y CALZADA, 1928, II, p. 1275.

tema animalístico que desapareció al igual que la ermita, al querer aprovechar el terreno y ampliar la calle²⁵.

VILLARRABINES

La parroquial de tapial tiene una puerta con dos arcos de medio punto, sin impostas y recuadros y que Gómez Moreno cataloga en el siglo XIII, pero asimismo dice que es similar a la puerta de Joara, que es morisca. La población aparece dada por el IV Conde de Valencia a su hijo Jorge el 2 de julio de 1530, fecha que la relaciona más con el resto de obras de la zona²⁶.

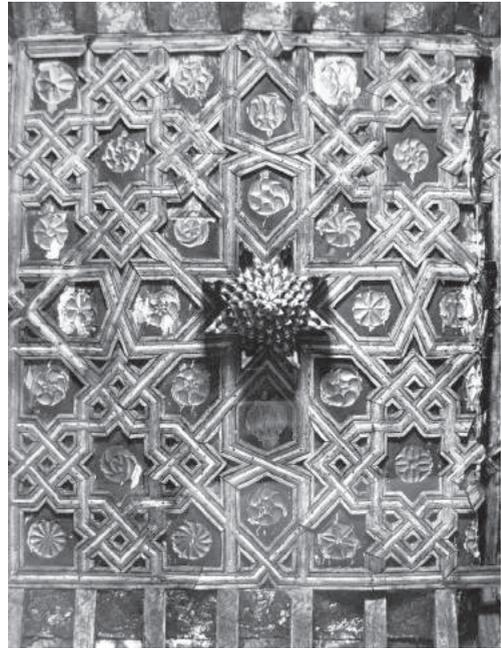
ZOTES DEL PÁRAMO

La Parroquial tiene armadura morisca sencilla, artesonadas sus pechinas y con lazo de ocho en el almizate. La nave lateral carga sobre arcos agudos²⁷.

CAMPO DE VILLAVIDEL

No aparece citada en el Catálogo de Gómez Moreno, ni en los otros libros de arte leonés y sin embargo su techumbre es bastante buena y se conservaba en buen estado. La nave de tapial forrado se cubre con armadura ochavada sobre trompas de lazo. El almizate es de estrellas de ocho y cinco sin colgantes. La tablazón acasetonada y cuadrada y los pares sin gramiles. Todo sin pintar. Tiene tirantes simples sobre canes de S, sin pintar, obra de labra cercana a mediados del siglo XVI. Las trompas de los ángulos cargan en canes esviados y la calle de limas no presenta arrocobas, ni otra labor de entrelazo, cosa que afirma más su momento tardío.

La cabecera cuadrada en planta se cubre con artesa con cuadrales en los ángulos sobre canes de S y de limabordón. Los pares van pintados en el papo, al igual que los saetinos con puntos. En el centro hay un almizate con cuatro lazos de ocho y uno central de la que pende una piña de mocárabes dorados. Las tablas de éste se decoran con chellas doradas y temas movidos, símbolo inequívoco del siglo XVI.



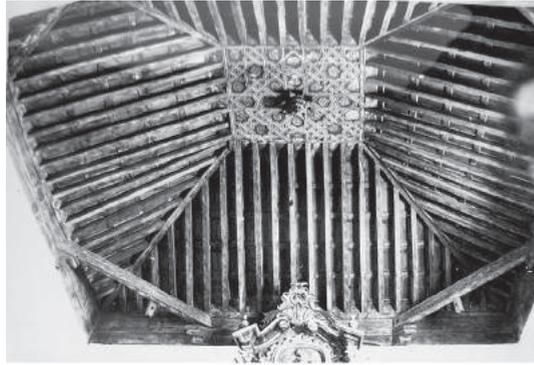
Campo de Villavidel. San Pedro. Almizate de la techumbre de artesa de la capilla mayor.

²⁵ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 67 y 509; GARCÍA FERNÁNDEZ, 1948, pp. 464-465 y AZCÁRATE, J. M.: *Monumentos españoles*. Madrid 1954; II, p. 180.

²⁶ GÓMEZ MORENO 1925, p. 518 y GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 463.

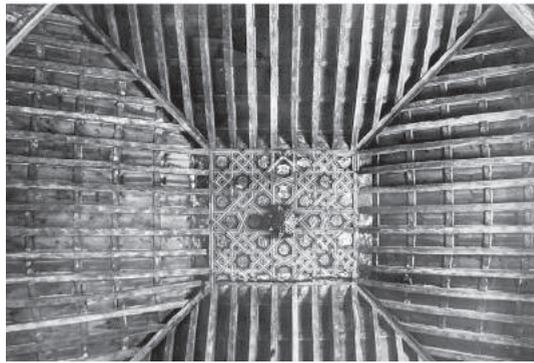
²⁷ GÓMEZ MORENO 1925, p. 555 y CALZADA 1928, II, p. 1275.

En el lado sur tiene un pórtico de madera sin valor, aunque sobre la puerta se cubre con una artesa de limas simples y una cabeza de angelote en el almizate, muy similar a algunos pórticos como el de Santiago de Melgar, hoy desaparecido. A los pies hay una torre-espadaña que sufrió reformas posteriores y que dejan ver la inscripción en uno sus sillares: “PAULO 1781”.



FRESNO DE LA VEGA

Llama la atención la altura de este templo, San Miguel, por lo que se justifica el empleo de piedra en las bases y apoyos de los arcos. El resto de los muros y la torre es de tapial y del tipo de Campos. Gómez Moreno la describió en su Catálogo y la relacionó con la iglesia de Toral. No hizo sin embargo gran mención de sus techos, excepto el del pórtico, ni tampoco de los escudos y símbolos de los aliceres. Calzada repitió la mención de la altura del templo y García Fernández



Campo de Villavidel. San Pedro. Artesa de la capilla mayor.

establece una relación de este templo con el II Conde de Valencia de Don Juan, Don Pedro de Acuña, en su hijo Fernando y en su nieto Don Enrique Acuña, IV Conde de este título. Quizás es con estos dos últimos con quienes hay que poner en relación la construcción del templo a fines del siglo XV o inicios del siguiente²⁸.

En 1972 se encontraba en muy mal estado de conservación y el párroco Don Bernardo González Ruano con los vecinos y un proyecto del arquitecto Prieto Escanciano recuperaron la iglesia, incluso restaurando partes de la techumbre. Pude manejar planos y fotos originales gracias a la amabilidad del párroco y vecinos, muy sensibilizados por la obra de su pueblo y entregados por entero al trabajo de rehabilitación. Algo que pocas veces puede verse y menos decirse en estas tierras, pero de lo que aquí hay que dar constancia.

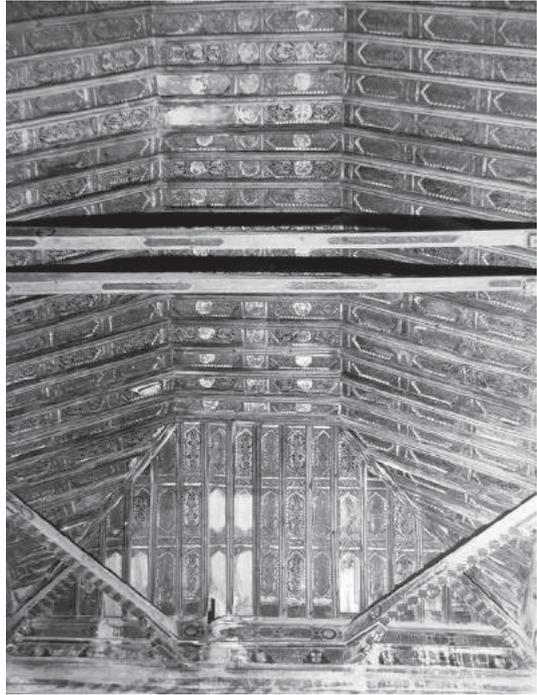
Existió un templo románico del que queda una puerta de cantería reutilizada en la torre. El resto corresponde a fines del siglo XV o inicios del siglo XVI, ya que los contratos de madera que se documentan en 1615 y 1617 son de reparación de tejados de la torre y

²⁸ GÓMEZ MORENO 1925, p. 445; CALZADA 1928, II, p. 1276; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 473 y LAVADO, P.: “Reseña del libro de PACIOS, A. R.: *Siete templos con armaduras mudéjares en la cuenca media del Esla*. León. Diputación Provincial. Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1990” en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional IX*, 1y 2, Madrid 1991; p.124. Veo el mismo patronazgo de los Acuña en Fresno de la Vega, Cevico de la Torre (1470) y paralelos muy importantes de este templo con el de Mazuecos de Valdejinete, no sólo en la nave, sino en el pórtico y sus techumbres.

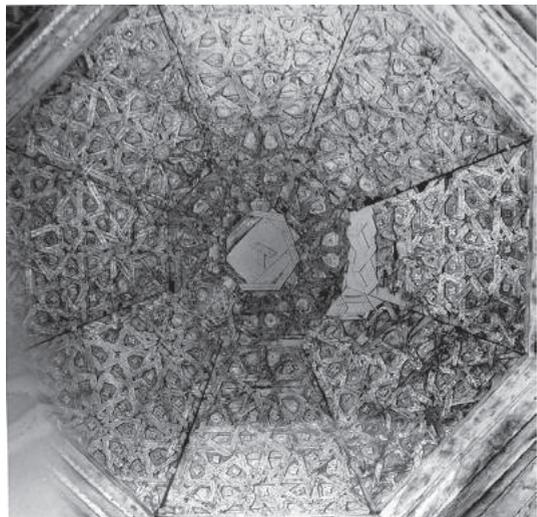
posiblemente del templo. Este tiene tres naves separadas por dos arcos apuntados sobre pilares. La techumbre del lado del evangelio se perdió completamente y gran parte de la de la epístola que fue restaurada pacientemente por el pueblo. La nave central se cubre con artesa de limas simples y dos pares de tirantes sobre canes de rollos y cinta negra. La tablazón tiene labor de menado, alfardones, estrellas, rosetas y svásticas. En las esquinas hay cuadrales sobre canes de recorte de rollos y aguilones.

La nave central se cubre con una techumbre de mayor altura que las otras, una artesa de limas simples con cuadrales y aguilones y ocho tirantes mohamares sobre canes de S con decoración de rombos y en zig-zag en sus papos. La misma tablazón de menado y alfardones aplantillados. El arrocabe con escudos de cruces y bandas que bien podrían corresponder a las armas de los Acuña. Este escudo se repite en los laterales de los tirantes haciendo que esta armadura sea una de las mejor conservadas y más curiosamente decoradas de la zona. La nave de la epístola, muy restaurada es de par y nudillo con veintiún tirantes sobre canes de S.

El pórtico de la iglesia tiene un ochavo en madera de pino sin pintar y lazo de diez. La torre a los pies es troncopiramidal de tapial, forrada de ladrillo con arcos, esquinillas y alfices. Las relaciones de este templo con otros zamoranos y terracampinos son evidentes, sí bien las artesas de sus techumbres le emparentan más con modelos burgaleses. No existe la lacería y sólo en el ochavo de la puerta aparece este uso ataujerado.



Fresno de la Vega. San Miguel. Artesa de la nave central.



Fresno de la Vega. San Miguel. Ochavo en el pórtico.

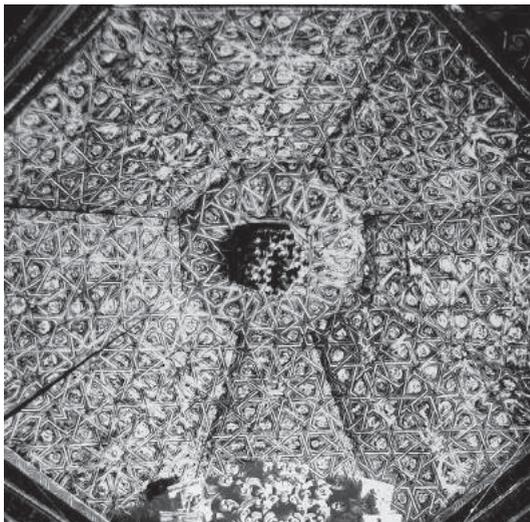
GRAJAL DE LA RIBERA

La parroquial citada por Gómez Moreno y Calzada con una armadura de madera ochavada se atribuye a tiempos de los Reyes Católicos. Sin embargo la techumbre de la nave ya no llegó a conocerla Don Manuel. El templo era de una nave y similar al tipo de Campos. Capilla mayor con ochavo sobre trompas con mocárabes cuyos faldones van con lazo de cinco y diez, no de nueve y doce que dice Gómez Moreno. Policromada con follajes góticos y tocadura sogueada en los frisos. En el almizate hay una gran piña dorada de mocárabes con lazo y cintas de los mismos colores de los faldones. Todo ataujerado²⁹.

En la nave hubo par y nudillo, de la que quedaban aún tirantes simples sobre canes de rollos y de proa alternando y con restos de policromía, así como los cuadrales. La portada meridional de ladrillo morisco con esquinillas. La torre que se compara con la de Fresno de la Vega y la techumbre del presbiterio con la de Jabares de los Oteros, obras en la misma zona y cronología aproximada. No se cita el coro de madera alto a los pies sobre una columna de piedra con zapata y que tuvo un escudo pintado que señalaría al patrono y que no tiene hoy pintura. La barandilla esta labrada sin colorear y entallada en ajedrezados.

JABARES DE LOS OTEROS

San Pedro no aparece citada en ningún trabajo y yo llegué en el momento en que se había caído el presbiterio(septiembre de 1974). Por ética personal no quise llevarme para un museo, ni una sola pieza

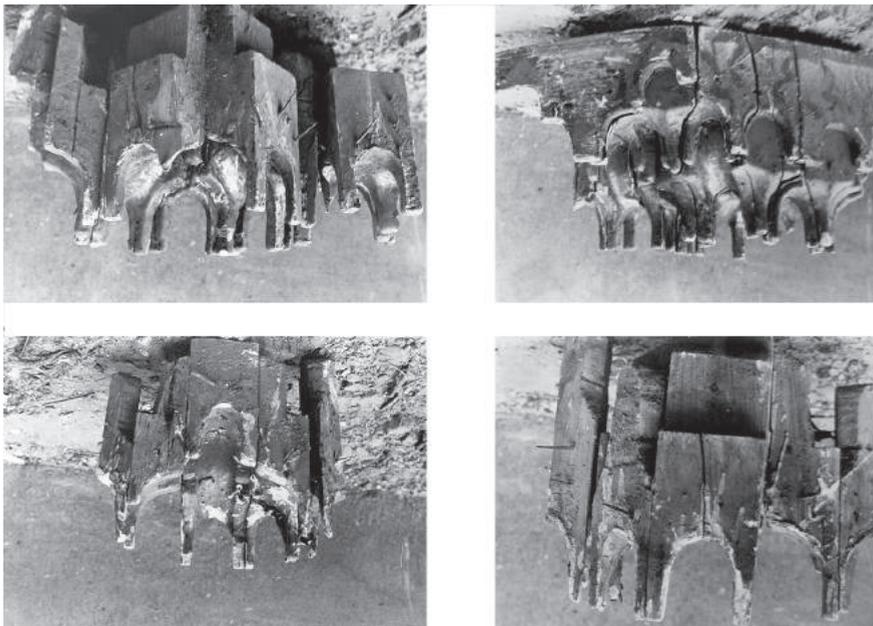


Grajal de la Ribera. Ochavo en el presbiterio de la Parroquial.



Jabares de los Oteros. San Pedro. Faldón del ochavo del presbiterio.

²⁹ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 447 y CALZADA 1928, II, p. 1276.



Jabares de los Oteros. San Pedro. Mocárabes.

de la techumbre y en especial de las piñas de mocárabes que fotografié detalladamente, temiendo lo peor, como se ha demostrado siempre. El templo era de una nave con muros de tapial y cabecera cuadrada, cubierta con un ochavo sobre trompas de mocárabes y lazo policromado. El lazo de los faldones es de nueve y se encuentra rodeado de cruces de Malta que me hicieron pensar en Santa Colomba de la Vega en algún escudo heráldico. Es techumbre muy similar a esta en lo decorativo y en lo ataujerado, aunque difiere en lo estructural. Tenía una gran piña de mocárabes en el almizate que vi desguazada y me sirvió para estudiar sus partes. Los colores habituales rojo, azul, negro y blanco se repiten, así como la existencia de saetinos de puntos y chellas doradas. Obra de inicios del siglo XVI. La techumbre de la nave, a punto entonces de caer también, era de artesa con cuadrales y ocho tirantes modernos. La tablazón acasetonada con saetinos de flechas y los canes de moldura renacentista, de gola con cinta hablan de una etapa posterior, entrado el siglo XVI. A los pies quedaba la torre perdida, ya reutilizada en espadaña de ladrillo.

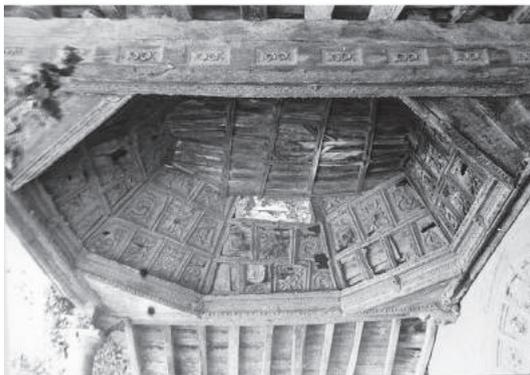
LAGUNA DE NEGRILLOS

Citado un monasterio de Negrellos en 1085 y en 1188 como *Lacuna de Nigrellis*, repoblada en 1206, pasó a ser de los señores de Luna, los Quiñones, que tuvieron varias fortalezas en la zona. Su castillo fue construido a inicios del XIII en cal y canto y pasó al adelantado Diego Hernández de Quiñones a fines del siglo XIV junto con la villa, reedificando el castillo y poniendo sus armas y las de su mujer María de Toledo y añadiendo varios cubos y torres. Luego fue arruinándose y quedó abandonado³⁰.

³⁰ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 462-463.

MARCOS DE SEGOVIA, J.: "Castillos bañezanos" *B.A.E.A.C.*, II, n° 6, Madrid 1954; pp. 237-238.

La iglesia de San Juan Bautista es considerada por Gómez Moreno contemporánea de la reedificación del palacio a fines del siglo XIV³¹. Sin embargo muestra muchas concomitancias con la de Fresno de la Vega, tanto en altura y estructura de las naves, por lo que hay que pensar que si se empezó a construir entonces, hasta el siglo XVI no se vio cubierta. Tiene tres naves con tres arcos a cada lado, agudos, doblados y sobre pilares de cantería. La techumbre es del siglo XVI con restos de estrellas y casetones en la parte central. La capilla es moderna al decir de Gómez Moreno, pero en los arranques del arco aparecen las armas de los Quiñones. La torre a los pies en tapial y ladrillo es del XVI, tiene una portada con los escudos de los Quiñones y los Pimentel que señalan el patronazgo del templo en la mitad del siglo XVI.



Laguna de Negrillos. San Juan Bautista. Armadura ochavada del pórtico.

La otra iglesia de Santa María del Arrabal tiene un arco toral gótico morisco muy encalado que no vi como tal³². Posteriormente han aparecido unas pinturas murales del siglo XV, publicadas en la revista *Brigecio*.

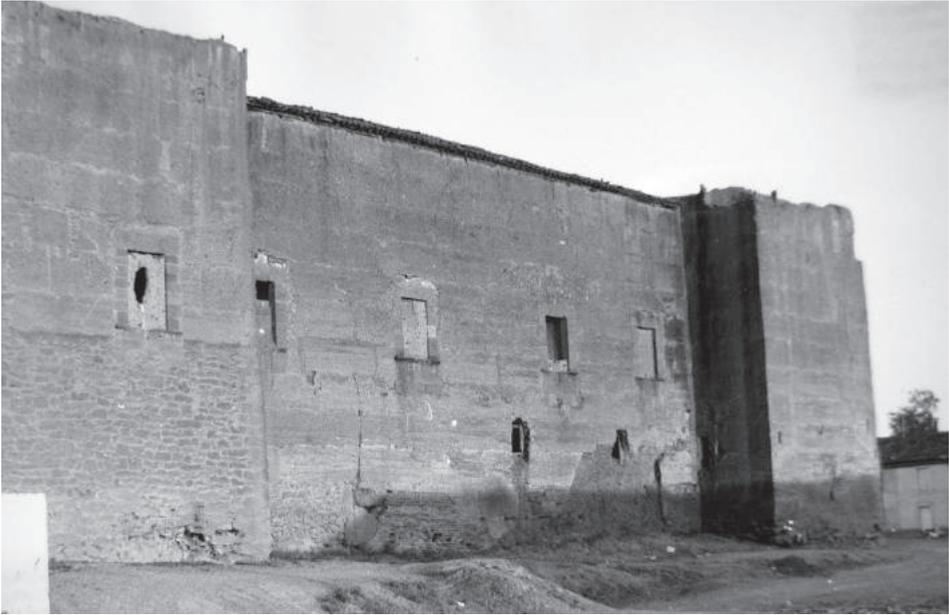
SAN JUSTO DE LOS OTEROS

Nada queda de la armadura de madera del presbiterio, a pesar de la descripción por varios autores, ya que se hundió en 1973-1974³³. La techumbre era de lazo de diez con cintas de poco relieve y floroncillos, colgantes de talla en medio y pechinas de lazo de doce, así como aliceres tallados. Era morisca de mediados del siglo XVI, al igual que su torre de ladrillo. Se conservaba la planta del templo en tapial con cabecera y torre cuadrada a los pies. La techumbre de la nave es ochavada con limas pares y arrocobas. Un alicer de rombos y flores en la parte superior y otro de rectángulos y ovoides en la parte inferior indican su fecha tardía en el siglo XVI, al igual que los seis tirantes simples apeando en canes de S con cinta sogueada. Toda la techumbre es en madera oscura de pino y sin pintar. Un pórtico arquivado con postes de madera y zapatas con sogueados y estilizados temas vegetales se cubre a colgadizo, excepto en la puerta, donde hay un ochavo sobre trompas y pares sin mérito, ni labra, acasetonado. En la puerta un arco semicircular con inscripción que dice: “Acabose este arco año de 1630 y el de la capilla mayor año de 1607

³¹ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 463 y 464.

³² GÓMEZ MORENO 1925, p. 464.

³³ GÓMEZ MORENO 1925, p. 500, CALZADA 1928, II, p. 1275 y GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 423.



Toral de los Guzmanes. Palacio de los Guzmanes.

y custodia 1604, caxones de iglesia (¿?) 1614, siendo cura el comisario Luis de Porquera Castrillo de Pernia, Az de Oteros del Rey” (¿?). Texto muy ilegible al final que quizá sea ¿Arcipreste de Oteros del Rey?

TORAL DE LOS GUZMANES

La villa fue de Don Fernando de Acuña, hijo de Pedro de Acuña, II Conde de Valencia y posteriormente de Don Enrique de Acuña, IV Conde de que se la concedió a su hijo Jorge de Portugal el 2 de julio de 1530³⁴.

Había dos templos en la población: San Juan que no llegó a verlo Gómez Moreno y Santa María que citan todos los autores. Éste es obra de tapia y ladrillo al estilo de Campos, y similar al templo desaparecido con armadura morisca y del estilo de Campos. Tenía tres naves separadas por arcos apuntados doblados sobre pilares octogonales. Dos puertas laterales apuntadas con alfiz. A los pies existía una torre con primer cuerpo de sillería y arcos de medio punto y ladrillo con esquinillas que se derrumbó en su parte superior en 1946. La capilla mayor se cubría con riquísima armadura de ochavo que tampoco existía ya en 1948³⁵.

Otro edificio singular era el Palacio de los Guzmanes que da nombre a la población que conocí en trance de desaparecer y del que sólo quedaba el cuadrilátero con torreones en los ángulos, todo de tapia y con un foso alrededor. En el lienzo oriental estaba la puerta con un tablero de piedra con cinco escudos: el central llevaba un castillo (Guzmanes) y los

³⁴ GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 461.

³⁵ GÓMEZ MORENO 1925, p. 443; CALZADA 1928, II, 1276; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, 461 y CHUECA, F.: *Historia de la Arquitectura Española*. Madrid 1965, I, p. 488.

laterales jaquelados, correspondientes a Don Juan Ramírez de Guzmán, alcaide de León a principios del siglo XIV, casado con María García de Toledo que fueron quienes alzaron tal edificio. Luengo señala y dibuja la portada de ladrillo con arco de medio punto y alfiz, incluso con puerta de madera con clavos en su vano. Gómez Moreno cita el patio interior del siglo XVI que posiblemente es otro de los momentos de esplendor del palacio en tiempos de Doña María de Quiñones, esposa de Ramiro Núñez de Guzmán, perseguido por las tropas de Carlos I, por su vinculación con los Comuneros³⁶. Fue restaurado recientemente, recurriendo a tapias y muros de tierra a la manera original. Hoy es sede del Museo del Botijo, ayuntamiento y un hostel.

VALENCIA DE DON JUAN

A las ya repetidas menciones bibliográficas de Gómez Moreno en el catálogo de 1925 y de García Fernández en su libro de 1948 habría que sumar algunos artículos de éste en la revista Coyanza entre 1932-1933 donde no sólo se abordan algunos monumentos de la zona, sino también de algunos templos de la ciudad, incluso desaparecidos. Siguiendo en muchos casos eso sí, las descripciones y terminología de Don Manuel Gómez Moreno. Más inútil, sin embargo, es la cita de Chueca acerca de la iglesia mudéjar de Valencia de Don Juan, sin mencionar cuál³⁷.

La ciudad se asienta junto al río Esla en un alto fortificado con muralla de tapial y mampostería en algunos puntos más problemáticos, siguiendo la pauta de otras poblaciones de los siglos XI-XII, caso de Mansilla de las Mulas que conserva las de mampostería y de Mayorga de Campos que guarda tan sólo pequeños fragmentos y una puerta. La planta ovoide de la población aún se percibía en el plano de Coello de 1860. Los caminos de orientación de Sahagún, Mayorga y Valderas marcan otras tantas calles y el urbanismo que preside el castillo de los Acuña³⁸. Cuando yo visité la ciudad en los años setenta sólo quedaban tres iglesias en pie de las once que existían a mediados del siglo XIX, quedando aún el recuerdo de donde se asentaban las otras mencionadas en bibliografía por los nombres de alguna plaza o los restos de tapias de la plazuela de los Concilios. Cuadrado, a fines de ese siglo que ocho de sus diez iglesias se redujeron a la de San Pedro que aún en el plano de 1860 aparece como “en construcción”. Sin embargo, las citas de algunos de sus templos como Santa María del Castillo Viejo y el Salvador se llevan hasta el 905 y las de San Miguel, San Juan, San Cristóbal y Santiago al 1118, fechas de sus donaciones a la catedral de Oviedo³⁹.

En 1387 la villa con el apelativo de Don Juan, quizás relativo al hijo de Alfonso X, de este nombre o por el infante Juan de Portugal, hijo de Pedro I, se convirtió en ducado para María de Portugal, hija de este último y aportada como dote en su matrimonio con Martín Vázquez de Acuña, que llegó a ser así el primer conde de Valencia de Don Juan.

³⁶ GÓMEZ MORENO 1925, p. 443; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 461; LUENGO, J. M.: “Notas sobre lo morisco en la arquitectura civil de la provincia de León” *B.S.E.E.*, LII (1948), pp. 127-128 y DIAZ JIMÉNEZ Y MOLLEDA, E.: *Historia de los comuneros de León*, p. 145.

³⁷ GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo Monumental de la Provincia de León*. Madrid 1925, pp.454- 456. GARCÍA FERNÁNDEZ, T.: *Historia de la villa de Valencia de Don Juan(León) y bosquejo del partido judicial*. Valladolid 1948, 511 pp., más fotos y mapa. CHUECA, F.: *Historia de la Arquitectura Española*. Madrid 1965, I, p. 488.

³⁸ Plano de la ciudad en 1860 por Coello. Servicio Geográfico del Ejército. Microfilm 326. QUADRADO, J. M.: *España. Sus monumentos y sus artes. Su naturaleza e historia. Asturias y León*. Barcelona 1885, p 587, GÓMEZ MORENO 1925, p. 455.

³⁹ QUADRADO, J. M.: 1885, pp., 589-590, GÓMEZ MORENO 1925, p. 454.

Su hijo Pedro la herederá en 1417, aunque su madre revocará su herencia en 1433, pero él la continuó ejerciendo como tal junto con su esposa Leonor de Quiñones y muestra de ellos son sus escudos que aún se conservaban en el Colegio de Agustinos, lugar del Castillo Viejo y de Santa María, entregados a la Orden Dominicana a inicios del siglo XIV y luego protegido el convento con donaciones por todos los Acuña que fueron enterrados allí⁴⁰.

Existió una judería que si bien sólo contaba con un judío en el siglo XIII, pero a mediados del XV era equiparable a la de León, Mansilla y Villamañán por sus pagos. Existió asimismo una sinagoga de la que tenemos noticia de la confiscación en el 1379 por haberla ampliado y embellecido más de lo que permitían las Partidas. Se convirtió en iglesia, si bien los judíos rescataron sus bienes muebles. Se sospecha que la iglesia consagrada debió de ser la capilla de Santa Catalina, donde aún en 1594 estaba situada la cofradía de Santa Cruz o en la ermita del Cristo de Santa Marina, que se derrumbó en 1926 y que tenía un artesonado ochavado, típica techumbre mudéjar de los templos que en el siglo XVI se construyen sobre solares de antiguas sinagogas, caso que hemos visto en Valderas y otros lugares de Campos⁴¹.

Acerca de los templos existentes en la villa hay que mencionar a San Juan que para Gómez Moreno no pasa del siglo XIV con adiciones del siglo XVI en la torre, pero de la que Alonso dice que tiene un alero de carpintería del siglo XVI⁴². Creo que era iglesia de fines del siglo XV o inicios del siglo XVI por su hastial de poniente y alero. La torre cuadrada y de tapial con ladrillo en la parte alta y una nave amplia, abierta al lado del evangelio a otra menor a través de dos arcos apuntados de ladrillo. La rodeaban unos pórticos de madera, a los pies uno sin pintar, con entalladuras, casetones y sogueado y un segundo sin mérito en el lado sur. Debió de tener una techumbre de madera o en el coro a la manera del alero de poniente, pero no pude verla las dos veces que fui ex profeso. Alonso cita: "*armadura de madera de toscos tirantes, renovada en la parte posterior*", así como el techo de madera del coro⁴³.

De San Martín sólo quedaba una torre de planta cuadrada y de tapias que seguramente corresponde a los restos que vi en la plaza de los Concilios⁴⁴. Existió un castillo viejo con una iglesia de Santa María que se quemó por tener techumbre de madera el 25 de diciembre de 1569 y luego de restaurada, otra vez en 1842, conservando sólo su torre⁴⁵. Junto a ellos surgió el convento de Dominicos a comienzo del siglo XIV y del que un documento de 1556 cita el refectorio y la sobrebodega. En este convento fueron enterrados los miembros de la familia Acuña, Condes de Valencia de Don Juan, desde su fundador y dejaron varios de ellos sus donaciones. En el siglo XVI se reedificó la iglesia que estaba muy vieja y para la que dio dinero Doña Luisa Manrique de Lara, condesa de Valencia de Don Juan a fines de dicho siglo. El resto del edificio fue englobado en un posterior convento y colegio

⁴⁰ GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, pp. 120-122 y 132-134.

⁴¹ QUADRADO, J. M.: 1885., p. 590. GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, pp. 101-102 y CANTERA, J.: *Sinagogas españolas*. Madrid 1955, pp.331-334. LAVADO, P.: "Morerías castellano-leonesas" en *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel 1993. Teruel 1995, p. 730, fig. 8.

⁴² GÓMEZ MORENO 1925, p. 455 y ALONSO, E.: *Guía artística de Valencia de Don Juan (Coyanza)*. Valladolid 1959, pp. 57-58.

⁴³ ALONSO 1959, pp.60-61.

⁴⁴ GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 123.

⁴⁵ GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 167.



Valencia de Don Juan. San Juan. Exterior de la cabecera del templo.

de agustinos (1884) que conserva los pocos restos de la capilla funeraria de los condes empotrados en los muros del edificio.

Santa Marina era un buen ejemplar de iglesia mudéjar que sufrió un proceso de ruina en su muro norte en 1926 y que gracias a la picaresca del entonces párroco, ya había sido vendido todo su interior seis meses antes de la solicitud de venta al Obispado. No sólo Gómez Moreno que la describió, sino incluso Elías Tormo que envió un informe a la Academia para que se salvaran sus obras de arte, o las monografías de la zona hacen hincapié. Por las descripciones y alguna foto que he podido ver tenía “*una robusta torre morisca, un caprichoso artesonado de madera, yeserías y escudos... y todo fue dinamitado*”. Como dice Alonso, un ejemplo más de la barbarie y desidia municipal de este pueblo que demolió nueve de las diez iglesias que tenía⁴⁶.

El templo era de fines del siglo XV, obra de tapial con una portada de piedra al sur. La torre con arquerías agudas de ladrillo con alfiz y esquinillas. La capilla mayor tenía techumbre ochavada morisca con lazo de nueve y de doce, ataujerada, racimo en el centro y otros en los cartabones con lazo de veinte, aliceres con tocaduras sogueadas. Todo pintado y dorado y con una cenefa de yesería gótica en la parte inferior. La nave conservaba dos tramos de techumbre, la primera hacia la cabecera con cuatro pares de tirantes y canes de recorte, fingiendo un lazo de diez de pintura, mientras la parte posterior era de taujeles de lazo de nueve y doce con racimos de mocárabes. Tormo en su visita del año 1927 sólo llegó a ver algunos restos en la casa del cura, vendido el resto a una persona de confianza por cinco mil pesetas. Lo que describe eran los fragmentos malos de la techumbre o las vigas de los tirantes, que para algo siempre los curas se quedaban con los restos peores para justificar sus ventas indiscriminadas. Desgraciadamente nada se salvó de la yesería que se encontraba entre los escombros y que Tormo trató de llevar a algún museo, perdiéndose de forma irreparable uno de los pocos fragmentos decorativos inusuales en el mudéjar de esta zona y que justificarían mi afirmación de la existencia de un taller de yeseros a fines del siglo XV y que trabajaron en este templo y en el castillo. Se citan asimismo unos escudos de unos sepulcros en el templo que habrían dado pautas para el patrocinio de estas obras. García Fernández repite la descripción y añade la existencia de unos soportales con aleros y postes de madera, que tampoco eran muy valiosos, pero correspondían a los usuales de la zona. También se citan tres escudos del presbiterio con dos leones rampantes y flor de lis, que no identifiqué. Me inclino por una datación más dentro del último cuarto del siglo XV o de los inicios del siglo XVI, por similitudes con San Juan y otras de la zona⁴⁷.

El castillo que se alza en un altozano al poniente de la población fue edificado en el siglo XV por los Acuña, junto al castillo viejo de tapiería. Es obra de mampostería con fosos, cubos y terraplén ataludado. En las torres del Noroeste quedan los escudos Don Pedro de Acuña y Portugal y su primera mujer, Doña Leonor de Quiñones de León, II Condes de Valencia de Don Juan, con las armas de Castilla, León, Portugal y Acuña, alternadas con las de Quiñones de León, el primero de los cuales falleció aquí en 1456, y su sucesor el II

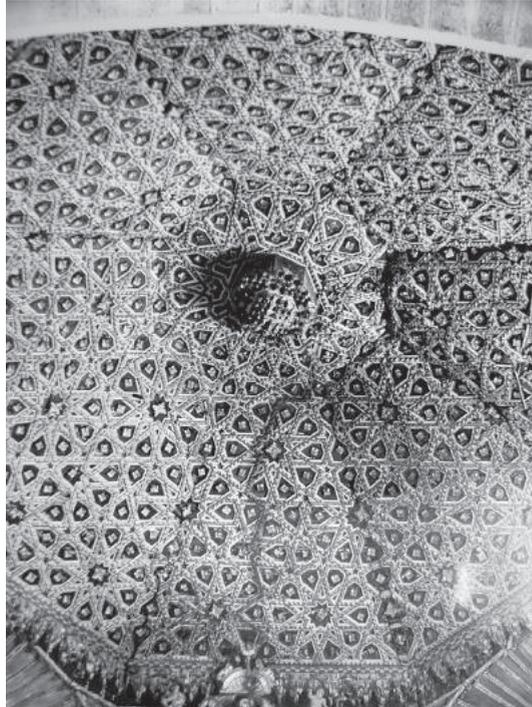
⁴⁶ TORMO, E.: “Informe acerca de la autorización para enajenar un artesonado de la iglesia de Santa María (sic) de la villa de Valencia de Don Juan, Diócesis de Oviedo”. *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* nº 83, Madrid, septiembre de 1927, pp. 88-92; CALZADA 1928, II, p.1276; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, pp. 157-158; ALONSO 1959, p. 46 y GÓMEZ MORENO 1925, p. 456.

⁴⁷ GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, 157-158; GÓMEZ MORENO 1925, p. 456 y TORMO 1927, pp. 91-92.

Conde Don Juan de Acuña y Portugal le sucedió hasta su asesinato en 1476 en el mismo castillo. Las armas de ésta al igual que las de los padres y de su esposa Teresa Enríquez justifican la obra entre el segundo y tercer cuarto del siglo XV. De su decoración sólo quedaban en el ángulo Suroeste las yeserías caladas de una de las ventanas y otro tanto habría que pensar de la obra de carpintería⁴⁸. Actualmente en restauración para Centro Cultural y Museo. Las yeserías están en depósito en el Museo de León desde 2004.

VALDESAS DE LOS OTEROS

Citada en el siglo XI como *Vallesalice o Val de salice* por lo que respecta aun monasterio de San Cipriano que nada tiene que ver son su parroquial que es obra de inicios del siglo XVI con lazo de cinco y diez ataujerado, racimo central, cintas y otras decoraciones renacentistas en la capilla mayor y techumbre de madera de artesa con cuadrales y almizate de lazo con tres piñas en la parte anterior y ochavada con limas mohamares en la posterior, así como lazos de cinco, ocho y doce. Apea ella en tres naves sobre soportes de sillería de la segunda mitad del siglo XVI. Las laterales van a colgadizo con algunas vigas talladas en el papo y temas renacentistas. Es como consecuencia obra lujosa y de inicios del siglo XVI. Más curiosa es la existencia de una piña de mocárabes dorada que yo vi en el suelo de la nave del evangelio. Procedía de ¿San Vicente de Pajares de los Oteros?. Durante años, invertida, sirvió de peana a la imagen de la Virgen hasta que alguien la quitó de ese uso, lo que entonces hacía temer que desapareciera. Debió de tener una torre del tipo de Campos a los pies y un pórtico al lado sur, sobre dos columnas y canes de S⁴⁹.



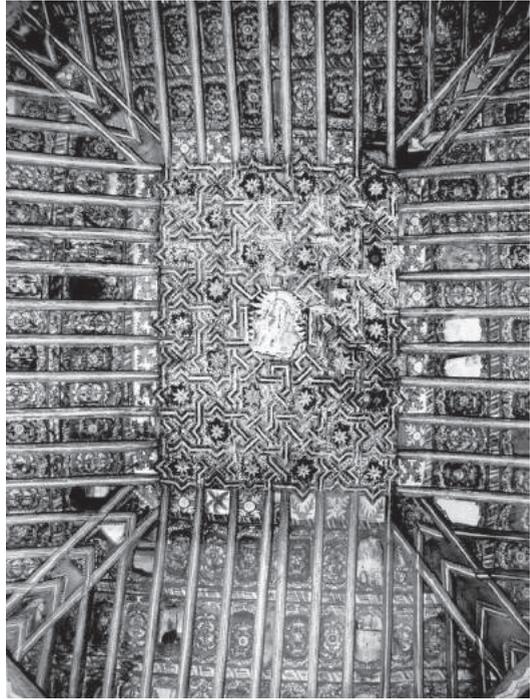
Valdesas de los Oteros. Techumbre de ochavo en la capilla mayor de la Parroquial.

⁴⁸ GÓMEZ MORENO 1925, pp.80 y 545; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, pp. 132-135 y 153-157; ALONSO, 1959, p. 11; AZCARATE 1954, II, pp. 176-180 y SARTHOU, C.: *Castillos de España*, 4ª ed. Madrid 1963, p. 299.

⁴⁹ GÓMEZ MORENO 1925, p. 523; GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, pp.427-428; CALZADA 1928, II, p. 1275 y MENÉNDEZ PIDAL, L.: "El templo parroquial de Valdesas de los Oteros", *Academia n°29*, Madrid 1969, p.83. ROLLÁN, J.: "Notas sobre la iglesia de Valdesas de los Oteros". *Tierras de León*, vol. 31, n° 85-86, León 1991-1992, pp. 151-172.

VILLACÉ

Gómez Moreno en 1925 dice que tenía tres naves separadas por arcos agudos entre pilares cruciformes con armaduras moriscas sencillas y sin embargo no las describe, lo que implica que posiblemente no existieran ya. Añade que la cabecera era moderna y existía un portal con cuatro columnas dóricas y una armadura ochavada con lazo de ocho muy labrado en el almizate. Algo similar dicen Calzada y García Fernández, por lo que me inclino a pensar que ninguno de los tres autores pasó de la puerta del templo, porque a juzgar por la armadura que queda en la capilla de la nave posterior del evangelio, una de las mejores del mudéjar leonés y obra seguramente del maestro de Fuentes de Nava y la minuciosa descripción del portal que hace Don Manuel, no podía habersele pasado por alto tal obra, sólo justificable por la oscuridad y abandono de la mencionada capilla⁵⁰.



Villacé. La Asunción. Artesa de la techumbre de una capilla.

Tiene una artesa de limas mohamares con arrocobas y cuadrales. Se cubre con rica policromía renacentista como es el zig-zag de los cuadrales, las cintas blancas de los pares y una rica colección vegetal en la tablazón con labor de menado y saetinos punteados. Era posiblemente entonces una de las más perfectas y mejor conservadas techumbres leonesas. En el almizate se mantenían temas de lacería del primer renacimiento con estrellas de ocho y crucetas, así como un Padre Eterno bendiciendo en el centro, en lugar de la habitual piña de mocárabes, firma habitual del artista que hace la techumbre del crucero de Santa María de Fuente de Nava y que siempre pensé que no estaría muy lejos del taller escultórico de Alejo de Vahía. Fue capilla funeraria, pero ninguna de las lápidas que encontré en el templo eran anteriores a 1770/1790.

La techumbre del pórtico también es excelente, a pesar de encontrarse en peor estado por las inclemencias meteorológicas. Es ochavada con limas pares y arrocobas, de madera sin pintar y muy perdida en la tablazón que debió de ser acasetonada. Descansa en dos columnas clásicas dóricas de capitel muy aplastado. La atraviesan cuatro tirantes que descansan en el arrocabe de arquillos y sogueado. Las esquinas descansan en trompas de hexágonos renacentistas y las carreras de las vigas en canes de S del mismo período. El almizate es de lazo de ocho ataujerado, algo perdido y con cuatro piñas de tema clásico. El pórtico se continúa con otro a colgadizo sobre postes de madera y zapatas, cercano ya de la segunda mitad del siglo XVI.

⁵⁰ GÓMEZ MORENO 1925, p. 503; CALZADA 1928, II, p. 1276 y GARCÍA FERNÁNDEZ 1948, p. 413.

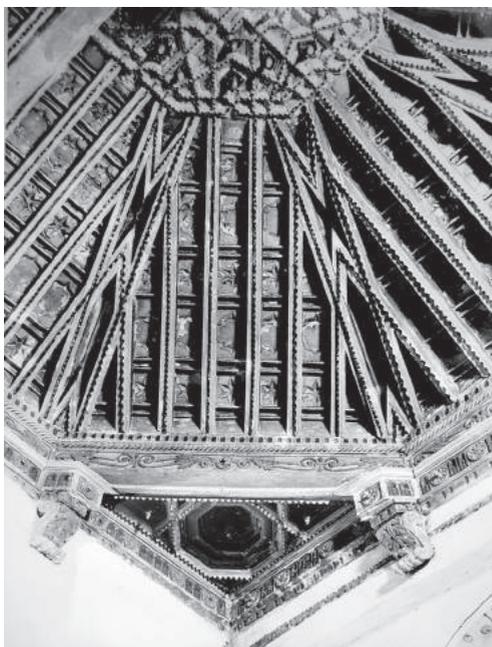
ZONA DE LA BAÑEZA

Delimitada entre los ríos Jamuz y Órbigo, conservaba algunos restos mudéjares de ladrillo interesantes en Genestacio y otros de carpintería en Villalís, junto a la cercana Valduerna⁵¹

ALIJA DE LOS MELONES O DEL INFANTADO

Fue señorío de los Ponce en el siglo XIII y luego castillo de los duques del Infantado en el siglo XV, del que a duras penas quedan algunos restos de sillería en las viviendas que le circundan, pero nada de la portada con tres arcos agudos escalonados y de ladrillo que cita Gómez Moreno⁵².

La iglesia de San Esteban es templo del siglo XVI al que se le añadió una cabecera en el siglo XVIII, pero conservando la techumbre de madera de la nave central que es obra del mismo taller que hiciera la sala capitular de San Marcos de León⁵³. El templo original tenía tres naves de las que sólo quedan dos, la central y la del evangelio, mientras que la de la epístola se sustituyó por un pórtico sin mérito. La nave central se cubre con techumbre ochavada de limas pares y arrocobas sobre trompas de hexágonos colgante en el centro. Tiene tres tirantes simples sobre canes semicúbicos. La tablazón va con labor de menado en estrellas de ocho y formas conopiales, pero lo más importante es el almizate con tres piñas talladas a partir de un octógono central y semiestrellas de ocho en las laterales, creando la curiosa decoración ataujerada de formas de azafates harpados que también se usa en la Sala Capitular de San Marcos de León. Toda la techumbre fue pintada en época posterior en colores suaves azul, rojo y verde. El coro repite temas de rosetas y esvásticas, similar al del arrocabe y es liso en su interior. La nave del evangelio comunica por dos arcos apuntados y se cubre a colgadizo sin mayor interés. El templo es pues obra de los primeros años del siglo XVI y se puede comparar con el taller que hace la capítular de San Marcos de León o la techumbre de Santa María de la Bañeza, posiblemente obra última dentro de esta escuela a llevar los faldones sin el lazo ataujerado e innovar en los papos de los pares con una decoración de dientes de sierra que sólo he visto usada en el baptisterio de Villemar.

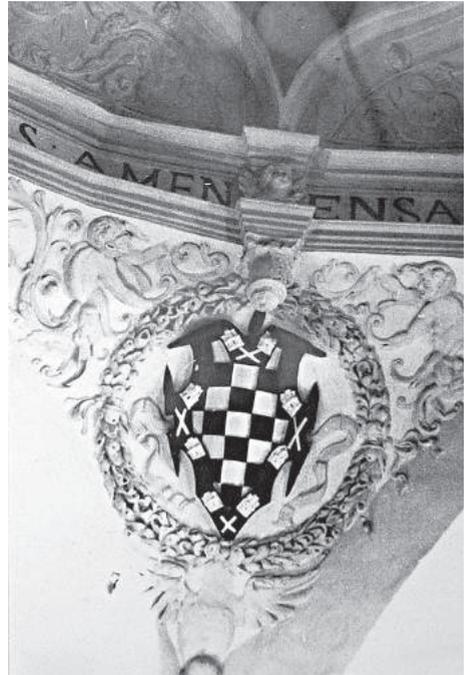
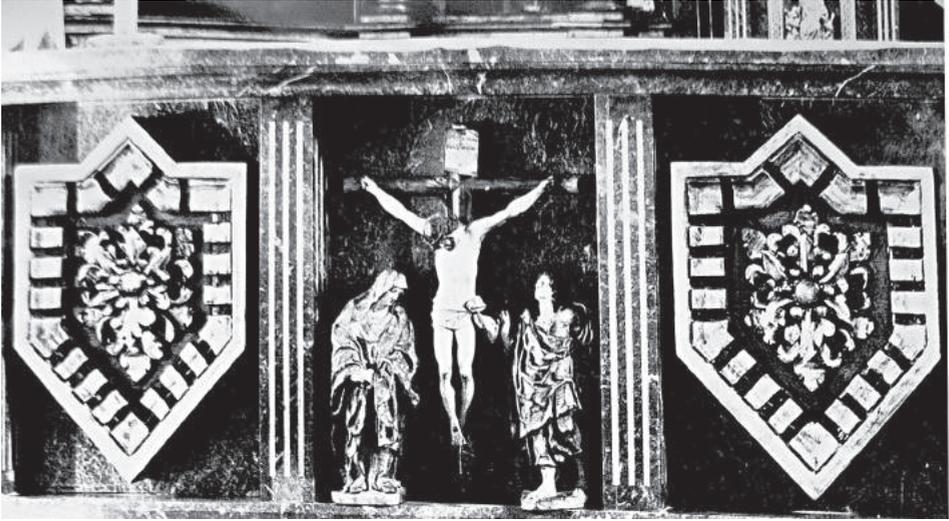


Alija del Infantado. S. Esteban. Detalle de la techumbre de la nave central.

⁵¹ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 429 y 393 respectivamente FERNÁNDEZ NÚÑEZ, M. F.: *Apuntes para la Historia del partido judicial de La Bañeza*. La Bañeza 1919.

⁵² GÓMEZ MORENO 1925, p. 469.

⁵³ GÓMEZ MORENO 1925, p. 470 y CALZADA 1928, II, p. 1276.



La Bañeza. Santa María. Detalles de la techumbre, yeserías y pechinas del crucero.

LA BAÑEZA

Algunas pequeñas referencias de edificios moriscos se extraen de la lectura de Gómez Moreno y otros autores de la zona. El primero dice que El Salvador tenía tres naves separadas por arcos agudos y cubiertos de armaduras, pero no describe más, mientras que Benavides hace hincapié en las techumbres que existían en Santa María bajo la bóveda y que había que recuperar⁵⁴. No se hizo nada al respecto y tan sólo quedan unos restos de la techumbre ochavada ataujerada, utilizados en un frontal moderno de altar. Son azafates harpados como los de Alija o los de San Marcos de León. Quedaban como unas veinticinco piezas en estado de conservación muy diferente y todas ellas configuraban una techumbre con estrellas de ocho y casetones, así como flora plateresca del siglo XVI. El templo tiene tres naves con cabecera semipoligonal y crucero, cubierta en la actualidad con bóvedas de crucería, excepto el crucero que lo hace con cúpula, decorada con yesería de mediados del siglo XVI. El templo se levantó entre 1532 sobre una antigua ermita de Santa María en la que tenía el patronazgo el Vizconde de Palacios de la Valduerna que volvió a colocar en el nuevo templo sus armas. A la hora de dar una cronología más ajustada me inclino por la figura de Don Pedro de Zúñiga, a quien deben corresponder las armas del crucero, ajedrezado con quince escaques de oro y sable alternados y bordura con castillos y cruces de San Andrés, hijo de María de Bazán y del IV Conde de Miranda, Francisco de Zúñiga, primogénito de éstos y hermano del primer duque de Peñaranda. Sabemos que el templo se construía en sus días y que el rey Felipe II le concedió el marquesado de La Bañeza el 31 de agosto de 1556, por ello no debe andar muy lejos la fecha de la obra entre 1550 y 1560, fechas que si se comparan con San Marcos de León o las casas de los Condes en Miranda en Peñaranda de Duero nos establecen una de las más brillantes épocas y talleres de la carpintería morisca en España. Sin embargo, las comparaciones que hace Benavides con la Aljafería de Zaragoza, la capitular de la Catedral de Toledo o el techo de la Floresta en Lérida (que desconozco) no tienen mayor paralelo que el cronológico, pero nada en diseño o motivos decorativos⁵⁵.

También la casa de Don Juan de Ferreras es considerada por Luengo como un ejemplo de arquitectura morisca con su patio de pies derechos y escalera con modillones recortados⁵⁶.

JIMÉNEZ DE JAMUZ

Era templo con techumbres mudéjares al que las condiciones climatológicas hicieron perder parte de éstas, quedando la de la capilla mayor y el coro a los pies⁵⁷. Tenía dos naves y su fábrica correspondía a la primera mitad del siglo XVI, por las pervivencias de color y lacería. La cabecera tenía armadura ochavada con limas simples sobre trompas de tablazón y pintura, apeando en canes sesgados. El almizate con lazo de ocho ataujerado y piña de mocárabes dorada. La nave del evangelio también debió de tener una

⁵⁴ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 391-392; QUADRADO 1885, pp. 618-620; BENAVIDES MORO, N.: "Riqueza artística de León. El artesanado de La Bañeza". *Archivos Leoneses n° 13*, León 1953, pp. 7-27; FERNÁNDEZ NÚÑEZ, M.: *Apuntes para la Historia del partido judicial de La Bañeza*. La Bañeza 1919.

⁵⁵ BENAVIDES 1953, pp.24-26.

⁵⁶ LUENGO 1948, p.137, lám. XVIa.

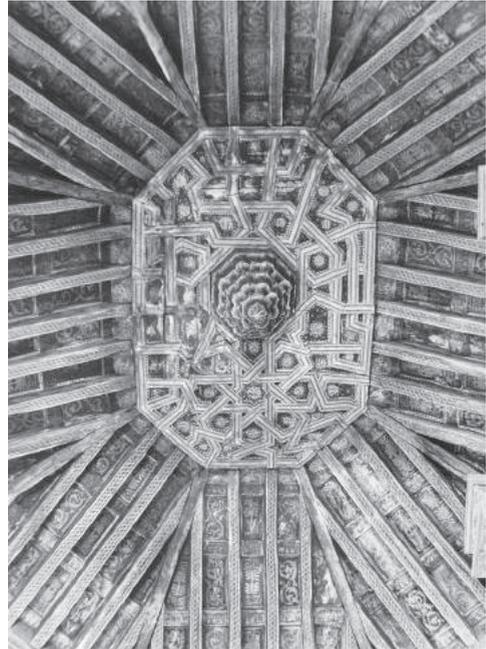
⁵⁷ GÓMEZ MORENO 1925, p. 554 y CALZADA, 1928, II, p. 1276.

techumbre, transformada hacia 1970. Era a un agua y de madera. El coro alto a los pies llevaba temas decorativos y roleos sobre canes de S. La torre a los pies es de mampostería.

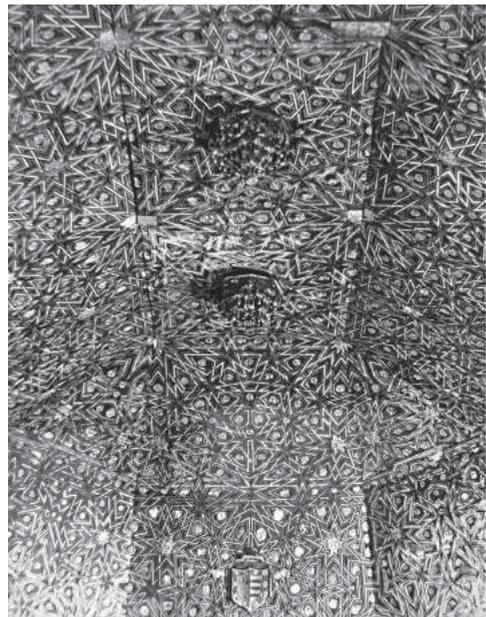
SANTA COLOMBA DE LA VEGA

El interés de su artesanado fue señalado por diversos autores recientes, ya que nada dice Gómez Moreno y por el escudo episcopal que aparece⁵⁸. La existencia de una inscripción de 1310, al igual que unas imaginadas cruces de Malta en la decoración de la techumbre, hizo datar a los dos últimos autores como obra del siglo XIV y vinculada con la Orden de Malta. Lo cual es cierto en la primera afirmación y existen restos de un edificio del siglo XIV, pero la iglesia actual corresponde al siglo XVI. Sin embargo, ninguno cita el escudo episcopal existente en la cabecera de la nave: partido con colores perdidos en su mitad izquierda y orla de cinco aspas doradas y tres fajas rojas sobre fondo sin determinar, rodeado por una orla de cinco roleos. Ignoro a quien perteneciera, pero las fajas lo vinculan con los Pimentel. ¿quizás algún clérigo emparentado con esa familia? La techumbre es curiosa de por sí, ya que presenta cinco paños, cosa que sólo aparece en la cabecera del templo de las Clarisas de Tordesillas. Es ochavada en la cabecera y de artesa en la parte posterior con lazo ataujerado de nueve y otros muy deformes que dan la idea de las cruces de malta y que tienen cinco vértices. Los azafates con chellas doradas y toda la techumbre conservan una rica policromía de inicios del siglo XVI. La cabecera con planta cuadrada levanta un ochavo con lazo de diez y de cinco, muy

⁵⁸ Benavides 1953, p. 16; AZCÁRATE 1954, II, p. 175 y VIÑAYO, A.: "Iglesia de Santa Colomba de la Vega". *Archivos leoneses XVI*, nº 32, pp. 301-304, 2 láms.

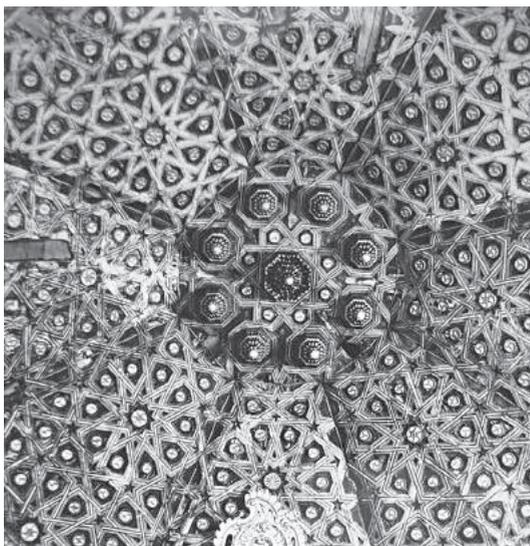


Jiménez de Jamuz. San Martín.
Armadura ochavada del presbiterio.



Santa Colomba de la Vega.
Techumbre ochavada de la nave.

transformados. El almizate queda formado por una estrella de ocho con otras tantas piñitas colgantes alrededor de una mayor central. El paso del cuadrado al octógono va sobre trompas de lacería.



Santa Colomba de la Vega. Ochavo del presbiterio.

LA VALDERÍA

Es otras de las zonas geográficas, localizadas al Sur de la provincia de León y siguiendo las aguas del río Ería. El terreno es boscoso e hizo que allí se asentase el semidesaparecido monasterio de Nogales, así como que los Condes de Benavente tomasen a Castrocalbón como centro de sus propiedades y edificasen un palacio del que también quedan contados restos.

BÉCARES

La iglesia de San Román es lo poco que quedaba del pueblo, reducido a un par de casas. Su curiosa bóveda de ladrillo aplantillado morisco bajo el pórtico y la puerta nos hablan de una iglesia del primer tercio del siglo XVI y en donde existían los escudos de la familia Acuña, posiblemente el IV Conde de Valencia de Don Juan. La torre con acceso exterior y espadaña corresponde a un tipo usual en la comarca zamorana y como la de Jiménez Jamuz o San Román del Valle⁵⁹.

CASTROCALBÓN

Existió un castillo en lo alto del cerro que dominaba la población, del que quedan solo unos paredones y una calzada que pudo ser romana. Los restos cerámicos que vi correspondían al siglo XI-XII y es en 1084 cuando empieza a ser citada la villa como Castro Calvone y su fuero en 1156. Perteneció a los Ponce de Cabrera y Pedro Pons se la dio en arras a su mujer Aldonza Alfonso en 1235. Con esta familia habrá que relacionar la primera fortaleza que luego fue sustituida por un palacio por la familia de los Condes de Benavente en los primeros años del siglo XVI. Al lado se levantó una ermita de la Virgen del Castillo que Gómez Moreno califica del siglo XV y yo creo ya dentro del siglo XVI⁶⁰.

La iglesia del Salvador fue restaurada tan bárbaramente en el año 1971 que con ello se perdió, no sólo la imagen de una de las más curiosas iglesias mudéjares de ladrillo de tipo toresano en estas tierras de León, sino incluso partes importantes del propio edificio.

⁵⁹ DESCOSIDO, M.: "La villa de Bécares y la iglesia de San Román". *Tierras de León* n° 22, León.

⁶⁰ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 6 y 364-366; MARCOS DE SEGOVIA, J.: "Castillos bañezanos" en *B.A.E.A.C., II*, n° 6, Madrid (1954), pp. 235-236 y DESCOSIDO, M.: "Castrocalbón: consideraciones históricas" en *Tierras de León* n° 25, León 1976, pp. 1-9.

Gómez Moreno y Calzada la describen y citan, y Descosido recogió las últimas fotos⁶¹. Era templo mudéjar de ladrillo con tres naves y tres cabeceras, crucero y del tipo 2 de Sahagún en cuanto a estructura de pilares interiores y arcos, pero del tipo toresano en cuanto a la altura de los arquivoltas ciegos exteriores de los ábsides. Esta parte de obra de ladrillo, bien pudo corresponder a la etapa de la familia Cabrera, antes mencionada y entre la segunda mitad del siglo XII y primer cuarto del siglo XIII. El resto de las naves estaban cubiertas por techumbres de madera que corresponden al siglo XVI y que Gómez Moreno alcanzó a describir como de par y nudillo con tirantes mohamares y canes con pinturas góticas, que yo llegué a ver en dos vigas policromas florales, entonces conservadas en la casa del Sr. Descosido, sólo similares a las del alfarje de la sacristía de Castromocho y a los almarvates de San Miguel de Villalón de Campos, que es curiosamente obra contemporánea y del patronazgo de los Pimentel también. Hoy están depositadas en el Museo de León. A ellos, los Pimentel, habría que adjudicar la reforma del templo entre fines del siglo XV y XVI. Curiosamente, la pila bautismal, al igual que la que se conservaba entonces fuera de la iglesia, ante el ábside, tenían un escudo cuartelado de roeles con orla de aspas de San Andrés y la cruz de San Fernando. Obra del siglo XVI, también podría dar alguna pista sobre el patronazgo del templo en este momento.

NOGALES

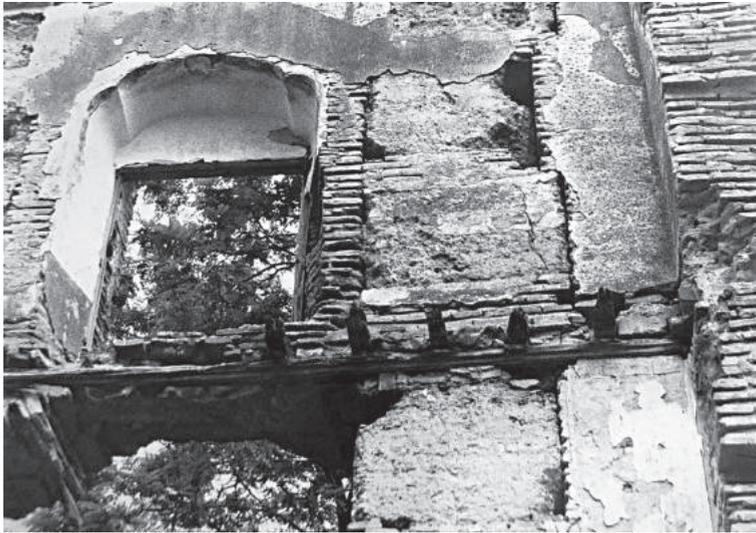
El monasterio de Nogales se halla vinculado con la familia de los Ponce de Cabrera y es mencionado por Morales en el siglo XVI con los enterramientos del conde Don Vela Gutiérrez y su mujer, Sancha Ponce, que donan en 1150 a los monjes del Císter las villas de Nogales, Quintanilla, Bóveda, Manganeses y San Esteban⁶². Gómez Moreno retrasa la fecha hasta 1164 en que la citada Sancha hace la donación, tras la muerte de su esposo. También señala los enterramientos de la capilla de los fundadores y sus nietos⁶³ y establece la relación con el monasterio de Sahagún en cuanto a planta y capillas con obra de ladrillo con núcleo de cal y canto, y a los restos del monasterio al Sur, donde quedaban tanto restos románicos, como góticos y del siglo XVI. De aquí salieron y se encuentran fuera de España algunas de las más importantes sepulturas.

Cuando lo visité en 1977, era un conjunto de ruinas irreconocible entre una vegetación frondosa y sólo pude constatar los restos del patio y un alero del siglo XVI con canes de madera tardíos. De ladrillo sólo recuerdo restos de muros con gruesa llaga de argamasa, muy maltratados por el tiempo y el abandono. Mi pregunta entonces y aún ahora es ¿Por qué una iglesia mudéjar aquí y no en Moreruela, Sandoval o Carrizo, por poner monasterios contemporáneos? Además el templo fue consagrado en 1266 y luego enmascarado por la edificación del siglo XVI con un coro y capilla de este momento, obras del siglo XVII y

⁶¹ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 365; CALZADA 1928, II, p. 871 y DESCOSIDO, M.: "Memoria del grupo de rescate nº 380. Iglesias del Salvador de Castroalbón (León), 1 de febrero de 1972, 5 pp.

⁶² Numerosas referencias en FERNÁNDEZ DURO, C.: *Colección Bibliográfica-biográfica de noticias referentes a la provincia de Zamora o materiales para su historia*, reunidos por... Madrid 1891; pp. 151-152, 140 y 222-223 respectivamente en relación con las publicaciones sobre el monasterio de Nogales: CARDILLO VILLALPANDO, B. (s.a.), CERDA, F. (1783), BECERRA, B. (s.a.) y LÓPEZ AGURLETA, J. (1731). También DÍAZ JIMÉNEZ Y MOLLEDA, E.: *Abaciológico del monasterio de Nogales*. Brujas 1923 y MORALES, A.: *Viage Santo*. Madrid 1765, p. 184. QUADRADO, J. M.: 1885, p. 618.

⁶³ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 362-364. CALZADA 1928, II, p. 1273.



Nogales. Ruinas del monasterio.

una posterior casa de labor. La comparación con el otro monasterio palentino de Santa María de la Vega, casa también del Cister y vinculada también a los Ponce de Cabrera lo justificaría y hablaría de un mismo taller, pero es algo que habría que establecer y estudiar aún, ya que los restos sólo invitaban a hacer una excavación sería⁶⁴.

⁶⁴ TORRES BALBAS, L.: "El monasterio de Santa María de la Vega en Palencia" en *A.E.A.A.*, I, Madrid 1925; pp. 317-320.

EL BIERZO

Indudablemente cambia no sólo el espacio geográfico y las características del medio, pero aún quedan algunos restos mudéjares interesantes, en especial en Villafranca del Bierzo. Sólo estudié algunos de los reseñados por el catálogo de Gómez Moreno o los localizados en algún viaje esporádico.

CACABELOS

Se señala el tipo morisco decorativo en alguna vivienda de fines del siglo XV en la misma plaza de la población.⁶⁵

CARRACEDO

Ya mencionado por Quadrado que señalaba en el interior de ese monasterio “*una cúpula de artesones esmaltados de estrellas y alrededor ocho techumbres de madera más sencillas sobre alta y esbelta columnata*”⁶⁶. Gómez Moreno repite lo de la “*cúpula hexagonal, llena de pinturas*” pero no debió de conocerla y sólo vio restos in situ y Luengo sobre la base del estudio de los restos del Museo de León y una cita de Gil y Carrasco, cataloga los restos del siglo XIII⁶⁷. Otro tanto hace Azcárate hablando de tales armaduras de madera⁶⁸.

Quizás lo más interesante sea la forma de esta techumbre con nueve tramos, siendo cupular la central y planas las restantes. Imagino que la central era un ochavo por las dos pechinas que quedan en el museo y también queda clara la mano de obra de un carpintero musulmán, por la estructura de nueve cubiertas que nos hace pensar en las bóvedas de la mezquita de Bibalmardún o de Tornerías en Toledo, obras de albañilería de los siglos X-XI, y como mucho me viene a la cabeza la extraña cubierta de la iglesia redonda de San Marcos en Salamanca y en cuyo centro también existía una techumbre de madera labrada sobre estructura columnaria. También me hacen pensar las pinturas existentes, por su colorido y temática animalística, en algún maestro catalano-aragonés y retrasar a fecha al siglo siguiente por lo conservado de éstas. Más nada hay documentado al respecto.

CARRACEDELO

Se cita una techumbre morisca del siglo XVI en la nave del templo románico del siglo XII. Yo no recuerdo haberla visto en pie⁶⁹.

CORULLÓN

En San Miguel, Quadrado citaba una cubierta de madera sin especificar y si bien vi la iglesita románica, nunca pude acceder a su interior⁷⁰.

⁶⁵ LUENGO 1948, p. 127; LUENGO, J. M.: *Esquema de la arquitectura civil en el Bierzo*. León, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de León. 1967, (lo morisco, lo gótico y el renacimiento en pp. 21-24).

⁶⁶ QUADRADO, 1885, p. 649.

⁶⁷ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 410-412; LUENGO, J.M. 1948, pp. 123-124.

LUENGO, J. M.: “Una visita al Real Monasterio de Carracedo” *ABC* 1928; ID.: “Real Monasterio de Santa María de Carracedo: Las Cámaras Reales”. *Vida Leonesa*, n^o 16. GIL Y CARRASCO, E.: *El Señor de Bembibre*. León 1844, cap. IV: “*era un techo de primorosos embutidos.*”

⁶⁸ AZCÁRATE, 1954, II, 150.

⁶⁹ GÓMEZ MORENO 1925, p. 396, CALZADA 1928, II, p. 1275.

⁷⁰ QUADRADO 1885, p. 642.

PONFERRADA

Gómez Moreno cita las armaduras moriscas revestidas de yeso en el templo del Convento de la Concepción⁷¹. Yo no recuerdo haberlas visto, pero la vinculación de esta Orden con obras moriscas, tal y como se verá en León capital y el ser esta fundación una dependiente de la casa madre capitalina podrían justificar mano de obra y talleres paralelos.

En relación con el castillo de Ponferrada se cita en el 1582 “*los aposentos interiores que estaban hechos de buenas maderas y muy bien labradas y guarnecidos a mucha costa, aunque con el tiempo y el descuido necesitaban algunos reparos*”⁷². También se cita en varias ocasiones la existencia de azulejos en el mirador de la ronda de Oriente y en otro cuarto, lo cual se podría demostrar con los dos fragmentos cerámicos conservados en el Museo de León y que citó Gómez Moreno: dos piezas de 13 cm en cuadro, de vidriado liso, blanco, azul y morado. Uno con las armas de los Osorio y otro con las de Castilla y Castro, pareciendo corresponder a Don Pedro Álvarez Osorio, primer Conde de Lemos que murió en 1483 y a Doña Beatriz de Castro, hija del Condestable de Castilla, don Pedro. Gómez Moreno los da como manufactura valenciana⁷³. Hay asimismo expuesto en el Museo de León un panel entero de cerámica de Manises del siglo XVI y de la misma procedencia.

En relación con la arquitectura civil morisca, Luengo señala varias casas en la villa con modillones y canecillos de voladizo del siglo XV⁷⁴.

RUITELÁN

Luengo al estudiar la iglesia románica en las afueras de la población señala los canes de proa existentes en la parte anterior, a pesar del incendio y reforma posterior del siglo XVIII⁷⁵.

VILLAFRANCA DEL BIERZO

Muy dudosa es la afirmación de Quadrado, no sabiendo uno, si se refiere al templo de Santiago o al de San Francisco al hablar de la techumbre de madera⁷⁶. Gómez Moreno sin embargo, puntualiza y describe esta techumbre en San Francisco, señalando los primeros restos del templo del siglo XIII y en el interior dos partes, una referente a las tres capillas accesorias, de las cuales una tiene pinturas y una inscripción de 1549 y en otra de las cuales hay una techumbre de tres paños y ya muy tardía, no descrita por este autor, pero que bien pudo ser la capilla que labró Juan Álvarez de Toledo, hijo natural de Pedro de Toledo, marqués de Villafranca, hijo segundo de Don Fadrique de Toledo y que “...*acía la capilla y de su hijo mayor y de su casa*”. Este murió el 16 de diciembre de 1572⁷⁷.

Lo más importante es la techumbre de la nave. De par y nudillo con tirantes pares sobre canes de rollos y rica policromía, usando temas góticos de hojarasca y otros vegetales. La

⁷¹ GÓMEZ MORENO 1925, p. 453 y CALZADA 1928, II, p. 1275.

⁷² PAZ, J.: *Castillos y fortalezas del Reino*. Madrid 1914, pp. 87-88.

⁷³ GÓMEZ MORENO 1925, p. 317.

⁷⁴ LUENGO 1948, p. 133.

⁷⁵ LUENGO, J. M.: “Ruitelán y su iglesia románica” en *Tierras de León*, n° 26, León 1977, pp. 60-61 y fig. 2, n° 2 y 3.

⁷⁶ QUADRADO 1885, p. 640.

⁷⁷ GÓMEZ MORENO 1925, pp. 381-383 y CALZADA 1928, II, p. 1275.

lacería que cubre el almizate y faldones es de ocho y crucetas con cintas blancas y tablazón con los mismos temas vegetales. Existieron cinco piñas en el almizate, hoy desaparecidas y llama la atención la solera de la techumbre con un alero continuado de canes con rostro animal y entre ellos escudetes que al igual que los de los tirantes, repite las armas de los primeros Condes de Lemos, Don Pedro Álvarez de Osorio y Doña Beatriz de Castro, por lo que la fecha de la obra es hacia mediados del siglo XV. Sin embargo, el coro a los pies del templo es del siglo XVI, con una armadura acasetonada y algunas cabezas de las vigas talladas y motivos florales en la tablazón. Los enterramientos de la iglesia hacen relación a las familias Enríquez, Osorio y Álvarez de Toledo, lo cual se corresponde con las obras de las techumbres y reformas de los siglos XV-XVI.

Con respecto a la arquitectura civil morisca Luengo cita algunas casas en la calle del Agua, calle de peregrinos, y en especial hace referencia a una de ellas que merece ser declarada monumento, formada por tres plantas: la baja con soportal de pies derechos y zapatas y sobre ellas diez modillones esquivados de doble lóbulo y sobre la que carga el primer piso de muros entramados y sobre éste un segundo, similar con alero sobre cabezas de vigas⁷⁸.

LEÓN - CAPITAL Y SU ENTORNO

La capital ha crecido enormemente como consecuencia del desarrollo industrial de los últimos años y la gran afluencia humana, causada por la emigración de zonas más pobres de la provincia. Modernos edificios y calles han sustituido a lo antiguo y hacen peligrar el trazado romano y medieval con un nuevo recinto urbano. Con ello han sucumbido algunos edificios religiosos y civiles de la calle de la Rúa, donde se conservaban los mejores ejemplos del mudéjarismo urbano medieval. Algunos conventos se han renovado, como las Carbajalas, pero otros conservan su celosa clausura como las Concepcionistas donde no pasé del exterior y locutorios. El palacio de los Luna, otro de los grandes ejemplos de mudéjarismo leonés era un almacén de frutas y otro tanto podría decirse de casas de fines del período medieval. La conservación de algunos edificios medievales emblemáticos como la Catedral o San Isidoro hace que muchos viajeros no hagan más mención de otros lugares, ni se percaten de la existencia de ellos: caso del citado palacio de los Luna, palacio de los Trastámara y de algunos barrios, como la morería en la calle y plaza de Santa Ana o la judería, existente junto a Puente Castro en inicio y luego entre las calles de Silvana y de Moros. Había una sinagoga, citada en 1274, y luego en 1375 en la calle luego conocida como de la Cruz, y en la que hay que sospechar una ermita o templo sustitutorio tras el abandono de la comunidad judía⁷⁹.

⁷⁸ LUENGO 1948, pp.129-130. Sobre el convento de la Concepción en Villafranca del Bierzo, véase: CAVERO, G.: "Fundaciones concepcionistas bercianas (siglo XVI)" en *Actas del I Congreso Internacional de la Orden Concepcionista. León 1989*, I, pp. 411-426 y GONZÁLEZ, M. A.: "El convento de la Concepción de Ponferrada en 1789" en *Actas del I Congreso Internacional de la Orden Concepcionista. León 1989*, I, pp.427-439.

⁷⁹ RODRÍGUEZ, J.: "Juderías de León". *Archivos leoneses I*, nº 2, León 1947, p.33-72, *II*, nº 4 (1948), pp. 5-113 y *IV*, nº 7 (1950), pp. 11-52. También del mismo: *Juderías de León*. Madrid 1975, C.S.I.C.

Por lo que respecta a la morería, aparte del hallazgo de un enterramiento de un matrimonio musulmán del que nadie sabe, a dónde fue a parar⁸⁰, Quadrado recoge en un grabado de fines del siglo XIX la zona donde se asentó la morería, en torno a la iglesia de Santa Ana, que tuvo techumbre gótico-mudéjar del siglo XV, destruida en el siglo XVIII y de la que quedan canecillos en S al exterior, lo cual dataría mejor la techumbre en el siglo XVI. Casas con soportales y voladizos, porticadas sobre pies derechos de madera con zapatas y con entramados de ladrillo en sus muros, incluso con portadas de acceso de forma conopial. Allí estaba el rollo de Santa Ana y en la Pícara Justina se dice: ..“*vio en él unas mezquitas pequeñas o casas de calabaceros, donde estaban asomadas unas mujeres relamiditas, alegritas y raiditas, como pichones en setera*”..⁸¹. Hay que recordar asimismo que la iglesia se llamó antes del Santo Sepulcro y la calle *Cal de Moros*⁸². Díaz Jiménez dice que allí se situaban los fabricantes de mantas moriscas y Álvarez de la Braña sitúa allí el barrio morisco y unas fincas de los judíos, en el llamado Prado de los Judíos, que por otra parte continuaban viviendo en Puente Castro⁸³.

Las casas que yo llegué a ver en pie y fotografiar entonces, eran ejemplos de una arquitectura popular que sigue las formas estructurales y ornamentales iniciadas en los siglos XV y XVI, si bien no existían canes de proa y sí los de S y rollos con zapatas. Hay que pensar que muchas de estas casas se asentaron sobre los antiguos solares y continuaron con técnicas constructivas muy populares y usuales hasta el siglo XX. De todas formas, en el censo de Inquisición de 1594 que estudiara Le Flem, se cuentan sólo dieciséis moriscos censados, dos de ellos albañiles, aunque hay que pensar que el aumento poblacional de esta población entre 1570 y 1590 se debió en parte a la llegada de gran número de moriscos granadinos expulsados⁸⁴.

En el ángulo sudoccidental del primitivo recinto murado se levantó a mediados del siglo XIV la casa de los Quiñones, poderosa familia leonesa que alcanzó el título de Condes de Luna, gracias al favor de Enrique IV. Posteriormente, en el siglo XVI, la misma familia trazó una nueva vivienda dentro del estilo renacentista del momento con grandes muros de sillería almohadillada, en tres cuerpos que taparon parte de la primitiva fachada, que sólo quedó al descubierto al retirar en el siglo pasado la parte del muro que unía con la torre del ángulo. El palacio pasó por diversas vicisitudes que le hicieron convertirse en casa particular y yo le conocí convertido en almacén de frutas en donde todavía quedaban unas techumbres del siglo XVI que no aparecían catalogadas en ninguna obra sobre el edificio. Su estado era muy malo, atacadas por la humedad las del zaguán y perdidas en su color las del patio. Se conservaba, sin embargo, la fachada, que está en fase de restauración desde finales del 2006, que por paralelo y similitudes con la del palacio de Leonor de Quiñones

⁸⁰ SERRANO Y SANZ, M.: “Hallazgo de un sarcófago en León, conteniendo dos momias, al parecer de un Muley Hazen y su esposa. Noticia”. *R.A.B.M.*, LXVI, Madrid 1903, p. 76. LAVADO, P.: “Morerías castellano-leonesas” en *Actas del VI Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel 1993. Teruel 1995, pp.728-730, figs. 4-5.

⁸¹ *La Pícara Justina*, 2ª parte, cap. I, nº 111, apud LUENGO 1948, p. 132.

⁸² QUADRADO 1885, p. 534. VILLANUEVA, J. M.: “La iglesia de Santa Ana”. *Tierras de León nº 32-33*, León 1978, pp.84-87.

⁸³ DÍAZ JIMÉNEZ, E.: *Historia de los Comuneros de León*, p. 43 y ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R.: *Apuntes para la historia de Puente Castro*. León 1902.

⁸⁴ A.H.N. Inquisición. *Leg. 2109*, p.1, fol. 39v-40r. LE FLEM, J. P.: “Les morisques du Nord-Ouest de l’Espagne en 1594 d’après un recensement de l’Inquisition de Valladolid” en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, I, Madrid 1967, pp.224-244.

o convento de la Concepción nos haría hablar claramente de un tipo de fachada gótico-mudéjar de origen toledano y que tiene aquí uno de sus mejores exponentes. Es portada de piedra, adintelada, y bajo arco de finos boceses, donde aparece el triple escudo de la familia constructora, en el centro el de los Quiñones con su ajedrezado de veros y los laterales con el águila y los jaqueles de los Bazanes, lo que hace referencia al matrimonio de Don Pedro Suárez de Quiñones, adelantado de León y Doña Juana González de Bazán. El arco se continúa hacia abajo en dos haces de columnillas y capiteles corridos, sobre los que a su vez cargan los dos modillones que sujetan el arquivado de la puerta. Todo ello, enmarcado en un gran recuadro o alfiz rectangular. Encima se abre una galería con tres arcos semicirculares y lisos, sobre columnas que Gómez Moreno catalogó como godas⁸⁵ y sobre ellos arco apuntado equilátero de descarga.

De la puerta conocemos la descripción y dibujo de Luengo que menciona los tablones y clavos o estoperoles originales del siglo XIV. De este mismo siglo serían los fragmentos de yesería con ataurique que había en el patio y se llevaron al Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Restos de otras yeserías pasaron también al Museo de León. El edificio del siglo XIV sufrió las reformas del siglo XVI, tanto por el palacio adosado, como por las techumbres renovadas. La del zaguán es un alfarje partido por cinco jácenas apenado en canes de rollo. Su decoración consiste en gramiles, pares y una tablazón rectangular sin pintura y en el clásico color oscuro de la madera de pino tratada. Por tanto, obra de mediados del siglo XVI. El patio consta de arcos de ladrillo de medio punto con imposta resaltada y basas de sillería. Las estructuras superiores son de madera y dentro de la misma línea morisca de zapatas con recortes de rollos. En una de los laterales quedaba parte del alfarje policromado con pares agramilados y tablazón con labor de menado a partir de arquillos apuntados. Los restos de policromía en el fondo eran rosetas y grupos de puntos negros, realizados por el sistema de aplantillado. Obra por tanto dentro de los primeros decenios del siglo XVI⁸⁶.

La ampliación de la ciudad de León entre los siglos XIV y XV la hizo ampliarse en el ángulo sudoccidental de la fortaleza romana, a la manera de un arrabal que atravesaba la calle de la Rúa, por la que se producía todo el tránsito de peregrinos y viajeros o comerciantes provenientes de Castilla o del Oriente de la península. Una vez atravesado el río Torío a la altura de Puente Castro, enfilaban esta calle para acceder a la vieja villa o continuar hacia el Hospital de peregrinos, junto al río Bernesga. La Rúa Nueva o calle de la Rúa es una de tantas redundancias significativas en la toponimia medieval española y que conservaba ese recuerdo histórico, hoy ahogado por la especulación constructiva.

Junto al palacio de los Quiñones se alzaba el palacio Real de Enrique II de Trastámara, un poco más cercano al núcleo urbano y donde en planos del siglo pasado se sitúa la cárcel real y luego parte de una fachada del siglo XVI, conocida siempre como casa de los Enríquez, aludiendo quizás a unos escudos que tiene en las albanegas o a un gran arco de medio punto con gruesas dovelas. Lampérez, sin embargo, ya cita el palacio como desaparecido y unos restos de un arco de yeso en un cuartel existente en esta calle de la Rúa. Posiblemente el mismo edificio del que hace mención Bravo y después Luengo⁸⁷.

⁸⁵ QUADRADO 1885, p. 538-540; GÓMEZ MORENO 1925, pp.142 y 290; LUENGO 1948, p. 127; AZCÁRATE, 1954, II, pp.142-143, fot. 562, DOMÍNGUEZ BERUETA, M.: *León*. Barcelona 1962, p. 150.

⁸⁶ RADA Y DELGADO, J. de D.: "Arco del antiguo palacio de los reyes y fragmentos de otro que perteneció al de los Condes de Luna de León, que se conserva en el M.A.N. *Museo Español de Antigüedades*, II, Madrid 1873, pp. 513 y 528.

El palacio fue erigido por Enrique II en 1377 según cita de Risco: “*Estos palacios mandó hacer el muy alto e muy noble poderoso señor Don Enrique que Dios mantenga. Acabose en la era de 1415 años*” y de él dice que tenía “*la fachada torreada, con gran puerta de arco en el centro, planta baja y principal con balcones y las paredes de ladrillo*”⁸⁸. En 1924, sólo quedaba “*una gran chimenea, algunos arcos de ladrillos, un friso pintado con castillos y leones... y lo más notable, el techo de madera en la escalera del fondo del patio que conserva la preciosa armadura mudéjar de lacería...*”⁸⁹. Tanto yeserías, como maderas se repartieron entre los museos arqueológicos de Madrid y León⁹⁰. El abandono y destrucción de este palacio le hizo convertirse en 1528 en casa del Corregidor y Cárcel para luego ser fábrica de tejidos y cuartel de infantería y empezar a desaparecer con un incendio en el siglo XVIII y ser derribado en 1887. La crónica de tal destrucción se puede seguir en Álvarez de la Braña o Domínguez Berrueta⁹¹. A pesar de haberse recuperado esos pocos restos en los museos madrileño y leonés, desgraciadamente no se salvó el arco con la inscripción de la fundación del palacio como obra de Enrique II y que probaba la cita de Risco, así como otro arco de herradura con alicatados en el intradós y situado en el piso principal.

En el número 14 de la mencionada calle de la Rúa existió una vivienda que describió Gómez Moreno y cuya descripción copió literalmente Luengo, porque ya había desaparecido entonces. Estaba enclavada junto al convento de la Concepción y en el número 44, siendo considerada como el mejor ejemplar de casa del estilo solariego en León, convertida en casa de vecindad y destruida sin estudiar. Entre los elementos mudéjares que reseña el autor del Catálogo de 1925 destacaré que existían numerosos techos de madera, muros de tapial y portadas de yesería: “*una portada del siglo XIV con arco rebajado y otro agudo de descarga, con escudos*” que desconoce al autor y yo, por la descripción tampoco identifiqué, *el patio con columnas ochavadas que soportan zapatas apareadas moriscas, comparables a las de la Concepción, muy similar aquí por la existencia de un corredor alto, techos de alfarjías perfiladas y jaldetas, así como techumbres de par y nudillo con tirantes y cuadrales, todo cubierto con pinturas y dos portaditas de yesería en la salida al corral*⁹².

El convento de las Franciscanas Concepcionistas en la Rúa fue palacio de Doña Leonor de Quiñones y lo heredó de su madre Juana Enríquez, casada con el primer Conde de Luna, Don Diego Fernández de Quiñones. Sobre este edificio fundó Doña Leonor en 1515, según Luengo y 1518, según Gómez Moreno, con la ayuda del cardenal Don Francisco de los Ángeles, su hermano, el convento de franciscanas concepcionistas. Subsiste de la primitiva fábrica la fachada del siglo XIV, análoga al palacio de los Condes de Luna y a alguno de los anteriores edificios descritos de la Rúa. En la portada hay dos leones que soportan el recuadro, pero los escudos han sido borrados⁹³.

⁸⁷ LAMPÉREZ, V.: *Historia de la Arquitectura Civil Española*. I, p. 428; BRAVO, M.: “El cuartel de la Fábrica”. *Vida Leonesa* n° 57, León 15 de junio de 1924; LUENGO 1948, PP. 124-125.

⁸⁸ RISCO, M.: *España Sagrada*, tom. XXXVI, Madrid 1792, p.38.

⁸⁹ BRAVO 1924, o.c.

⁹⁰ GÓMEZ MORENO 1925, lám. 161 e ISLA, E.: *Museo Provincial de Arqueología y Bellas Artes. Guía del visitante*. León 1975, p.23. GRAU LOBO, L.: *Guía del Museo de León*. 1993. PÉREZ, J. y CAMPOS, D.: *El Palacio Real de León*. León 2006.

⁹¹ ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R.: “San Marcos de León” en *B.S.C.E., II* Valladolid 1905-1906; p. 62 y notas 1,2 y 3. DOMÍNGUEZ BERRUETA 1962, pp. 150 y 155.

⁹² GÓMEZ MORENO 1925, p. 292 y LUENGO 1948, p. 126.

⁹³ LUENGO 1948, p.126; GÓMEZ MORENO 1925, pp.291; CASTRO, M. De: *Crónica de la Provincia Francisca*

La portada se abre entre dos torres entre las que se traza un corredor volado a manera de solana sobre obra de carpintería mudéjar, compuesto por diez canes de proa apareados, formados por dos vigas escalonadas, entre las que corre un doble alicer con temas vegetales góticos y escudos que repiten las armas reales, el cuartelado de castillos y leones con uno posible de los Quiñones y un tercero con tres flores sobre fondo azul, que no sé a quien pertenece y que Gómez Moreno atribuye a Don Fadrique, el bastardo de Enrique II y duque de Benavente, cosa que no vi nunca clara. Las pinturas están en muy mal estado, incluso retocadas mal, pero los temas y diseño corresponden a fines del siglo XV o inicios del siglo XVI, lo cual se identificaría con las obras del convento sobre el palacio anterior. Torres Balbás situó en ese palacio del siglo XIV el primer romántico encuentro entre María de Padilla y Pedro I⁹⁴, para Gómez Moreno fue la casa del bastardo Don Fadrique y según otros la de Juana Enríquez, la mujer del primer Conde de Luna y dadas las similitudes con el palacio de éstos, antes citado, me inclinaría por esta relación⁹⁵.

No conozco más del interior, sino alguna techumbre de los locutorios con dobles canes de proa y cabezas pintadas, simbolizando animales, como algunos coros altos de Tierra de Campos, caso de Santa María de Becerril de Campos, Santiago de Tordehumos, la Asunción de Valderaduey, San Miguel de Támara o San Francisco de Palencia, cosa que ya corresponde a las obras de inicios del siglo XVI en la conversión en convento, tras el patronazgo de Doña Leonor de Quiñones, que también donó al convento una singular bandeja de madera que se conserva también en el museo leonés.

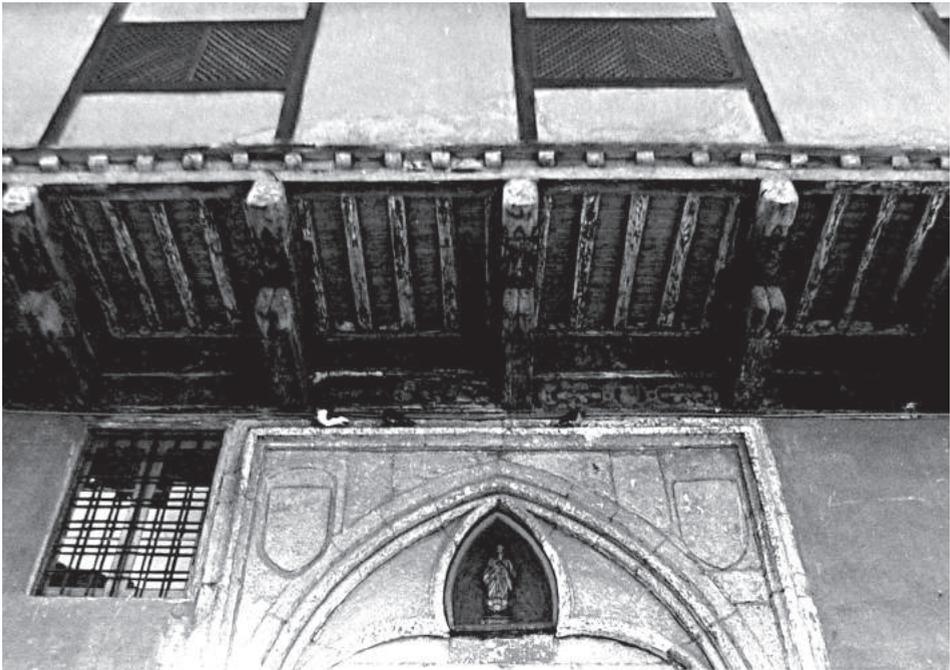
La vinculación de este convento con otros de la zona, caso del de Santa Clara de Palencia desde el que vinieron en 1517 la hermana y sobrina de la fundadora o su proyección en otras fundaciones concepcionistas del entorno con el envío de monjas en 1524 para fundar Ponferrada, en 1543 para fundar Villafranca del Bierzo, y en 1619 a Toro, harían interesante establecer algunas relaciones artísticas o estilísticas con esos mencionados lugares.

Para lo que atañe al resto de la arquitectura civil de León-capital hay que tener en cuenta algunas de las aportaciones o elementos de la arquitectura hispanomusulmana en casas y edificios de los siglos XV-XVI, tal y como menciona Luengo, como es el caso del alfiz, donde pueden verse buenos ejemplos en la calle de san Francisco n° 6, casa de Doña Juana Enríquez o en la calle Cid, casa de los Guzmanes, y así continuando hasta casas como la del Arco de Ánimas, ya de 1669, que mezcla diferentes tipos de molduras junto con escudos. Sobre artesonados, también hay que mencionar los restos existentes en el museo de la llamada casa de Don Gutierre y de la Casa de Beneficencia, o los

de Santiago (1214-1614). Madrid 1971, pp. 70 y 85 y QUADRADO 1885, p. 525; LAVADO, P.: "Arte mudéjar en el convento de las Concepcionistas de León y su entorno: La calle de la Rúa" en *Actas del I Congreso Internacional de la Orden Concepcionista. León 1989*, I, pp. 360-362 y figs. 4 a 8; ALVAREZ, C.: "El monasterio de la Concepción de León. Su fundación por Leonor de Quiñones" en *Actas del I Congreso Internacional de la Orden Concepcionista. León 1989*, I, pp. 323-339 y LAVADO, P.: "Arquitectura doméstica en los conventos de monjas de Castilla y León" en *I Congreso Internacional del Monacato femenino en España, Portugal y América, 1492-1992*. León 1993, Universidad de León. Edcs. Lancia II, pp.430-404 y 431-432.

⁹⁴ TORRES BALBÁS, L.: "El Palacio de Doña María de Padilla en Astudillo" en *La Esfera VII*, n° 359, Madrid 20 de noviembre de 1920, con un fotograbado del palacio-convento leonés.

⁹⁵ GÓMEZ MORENO 1925, p. 291 y LUENGO 1948, p.127, que recoge también en un dibujo la fachada del palacio y hace mención de una chimenea de yesería procedente de aquí y en la actualidad en el Museo Arqueológico Provincial de León, aunque las diferentes fuentes discrepan de este origen.



León. Convento de Concepcionistas. Fachada y alero.

techos de madera de la casa llamada de la Inquisición en la calle Daofz y Velarde o en la de los Ceas, que no existe ya, por lo general obras tardías y renacentistas⁹⁶. No hay que confundir lo que seguramente existió del primitivo palacio románico del siglo XII, y del que sólo quedaban algunos restos de cantería en el Colegio de Agustinos, pero que no deben de confundirse con la techumbre modernista de tipo morisco, existente en la iglesia y que alcancé a ver en 1977 en proceso de demolición. Otros ejemplos de esta carpintería moderna, imitando formas moriscas son frecuentes en algunos edificios y comercios leoneses, como en la famosa Farmacia Merino de la calle Ancha, que apea sobre columnas de hierro de comienzos del siglo XX.

Aparte de las desaparecidas casas y soportales de la plaza de Santa Ana, espacio comercial y tradicional castellano, quedaban otros similares soportales en la plaza de Santa María del Camino, pero transformados y sustituidos en los últimos años. Y del mismo modo algunas torres de ladrillo asoman a duras penas en el trazado urbano. Entre ellas, la de San Marcelo, aunque su origen esté en el siglo XVI, posiblemente en 1588, que no la de la iglesia que se documenta en el siglo XI.

Entre los monasterios y conventos que visité recuerdo el de las Benedictinas de Carbajal, instaladas en 1517 en un solar que les cedió Don Antonio de Quiñones y que tenía en el coro un artesonado de casetones muy antiguo que vendieron y que correspondería a estas fechas⁹⁷. Posiblemente el convento de Dominicas de Santa Catalina que era fundación de 1515 y existía frente a San Isidoro, sobre unas casas de Doña Beatriz Ponce de León tenía obras similares, pero incluso con Cuadrado ya era Biblioteca, escuela de dibujo y museo⁹⁸.

De San Marcos de León, casa de la Orden de Santiago, existente desde fines del siglo XII en el arrabal de Renueva, junto al Bernesga, para atender peregrinos conocemos todo el proceso constructivo desde inicios del siglo XVI y hay que sospechar que la techumbre de la sala capitular no sería la única. Sin embargo, nada queda o nada he leído al respecto, excepto la cita de Cuadrado⁹⁹. Todos los autores si hacen mención de la techumbre de la sala capitular, hoy salón de actos del Parador Nacional. Una armadura ochavada de lazo ataujerado, formado por estrellas de ocho en el extremo de los faldones que generan el diseño de azafates harpados. En el almizate hay cuatro núcleos con un octógono rodeado de formas irregulares y de ellos penden piñas medio florales y medio decorativas con ángeles y conchas. Los casetones formados son ya renacentistas y se decoran muy menudamente. La techumbre apea en cuatro trompas de las que penden piñas con columnillas abalaustradas. El arrocabe también lleva decoración renacentista con angelotes y líneas de contarios y ovas. Es obra de la primera mitad del siglo XVI y cercana a su fin. El uso del azafate harpado, colocado en direcciones contrapuestas y formado a partir de una estrella de ocho en los extremos de los faldones, cuaja de lazo a éstos y al almizate, dejando en

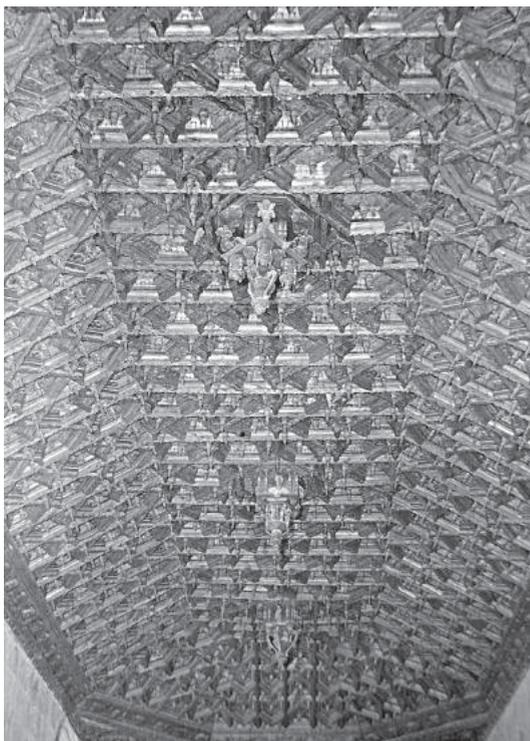
⁹⁶ GÓMEZ MORENO 1925, p. 302; LUENGO 1948, pp. 134-135 y DOMÍNGUEZ BERRUETA 1962, pp. 149-152 y 156-158. VILLANUEVA, J. M.: *La ciudad de León: del gótico-mudéjar a nuestros días. Siglos XIV-XV*. León, Ed. Nebrija 1980, cap. I, León gótico-mudéjar e hispano-flamenco, pp. 7-50. VILLANUEVA LÁZARO, J. M.: "La iglesia de Santa Marina del Rey" en *Tierras de León*, n° 66, León 1987, pp. 71-78, (obra de fines del siglo XV, inicios del siglo XVI).

⁹⁷ GÓMEZ MORENO 1925, p. 307.

⁹⁸ QUADRADO 1885, p. 524 y DOMÍNGUEZ BERRUETA 1962, p. 149.

⁹⁹ QUADRADO 1885, p. 510.

su centro un espacio para un núcleo floral. Es casi la marca del taller de carpintería. En Mansilla Mayor puede verse el tema en la techumbre del presbiterio, pero en San Esteban de Alija de los Melones o del Infantado se repite la misma techumbre en la nave y en Santa María de la Bañeza sólo quedan algunos azafates sueltos que hoy adornan el altar mayor y presbiterio, pero que a juzgar por los dibujos de Benavides debió de ser igual al de San Marcos¹⁰⁰. Calzada ya había llamado la atención sobre este tipo de artesanado leonés que según él, y estoy de acuerdo en ello, es el creador de una escuela comarcal que se rastrea en Mansilla Mayor, Villamunio y Alija¹⁰¹. Posiblemente ello demostraría el influjo desplegado por la Orden de Santiago en toda la zona dependiente de ella y la existencia de algún taller de artesanos moriscos a su servicio.



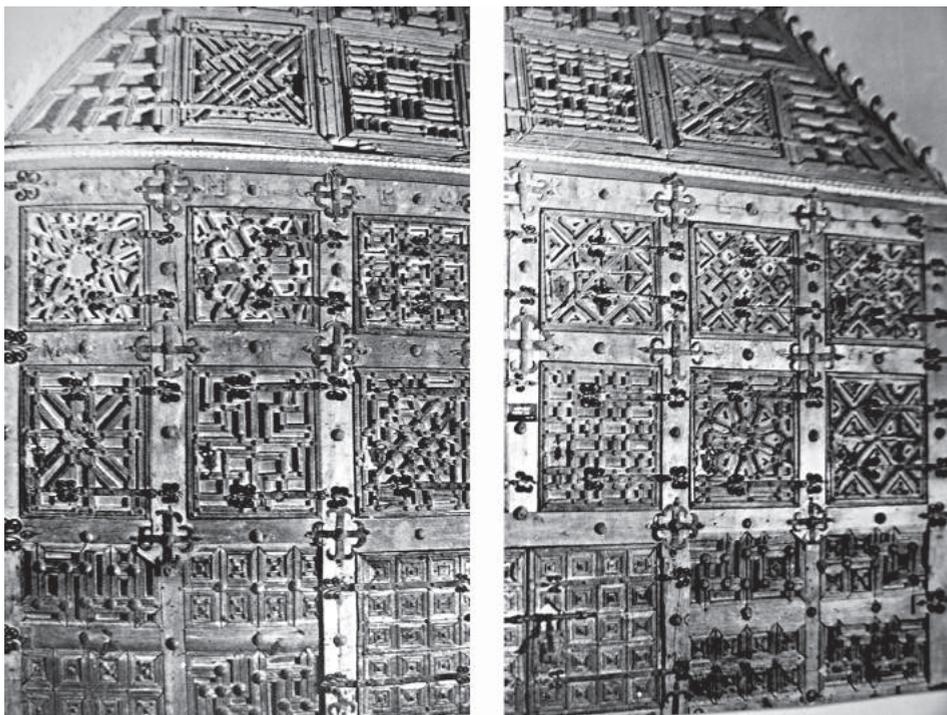
San Marcos de León. Sala capitular.

Entre las obras mudéjares existentes en los museos leoneses hay que citar el archiconocido armario mudéjar de la catedral de León, en la actualidad en el Museo Diocesano y Catedralicio y que es una de las más sorprendentes obras de carpintería que aunque Gómez Moreno data del siglo XIII. Su datación se basa en la comparación con la puerta de la iglesia de Daroca en el Museo Arqueológico Nacional o posiblemente con otras puertas de iglesia apeinazadas en la zona catalano-aragonesa y en especial en la obra de hierro y sus formas espirales, tema casi exclusivo de las rejas y cerraduras medievales. Otros armarios conocidos en la carpintería mudéjar como los de Santa Úrsula de Toledo en el Museo Arqueológico Nacional y en el Instituto Valencia de Don Juan de Madrid son evidentemente posteriores por la desaparición de la labor de herrería y por un lazo mucho más simple. Lo cierto es que su lazo muy simple de cuatro, seis y ocho, los perfiles y listones claveteados y la pintura podrían llevarnos a esa datación más antigua, pero las formas góticas de hojas crespadas al modo gótico y la cubierta de cuatro paños hablan más de formas góticas algo posteriores¹⁰².

¹⁰⁰ BENAVIDES 1953, pp. 22-23, 1 foto y 1 dibujo. CAMPOS SÁNCHEZ, M. D.: *El antiguo convento de San Marcos de León, sede del Museo de León*. León 1997, Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, p. 47.

¹⁰¹ CALZADA 1928, II, p. 1275-1276.

¹⁰² GÓMEZ MORENO 1925, pp. 167-168 y TORRES BALBÁS, L.: "Arte mudéjar". *Ars Hispaniae*, IV, Madrid 1949; p. 404. BEVAN, B.: "Early mudejar woodwork" en *Burlington Magazine*, diciembre 1930, vol. LVII. N° CCCXXXIII, pp. 27-278.



Armario mudéjar de la catedral de León.

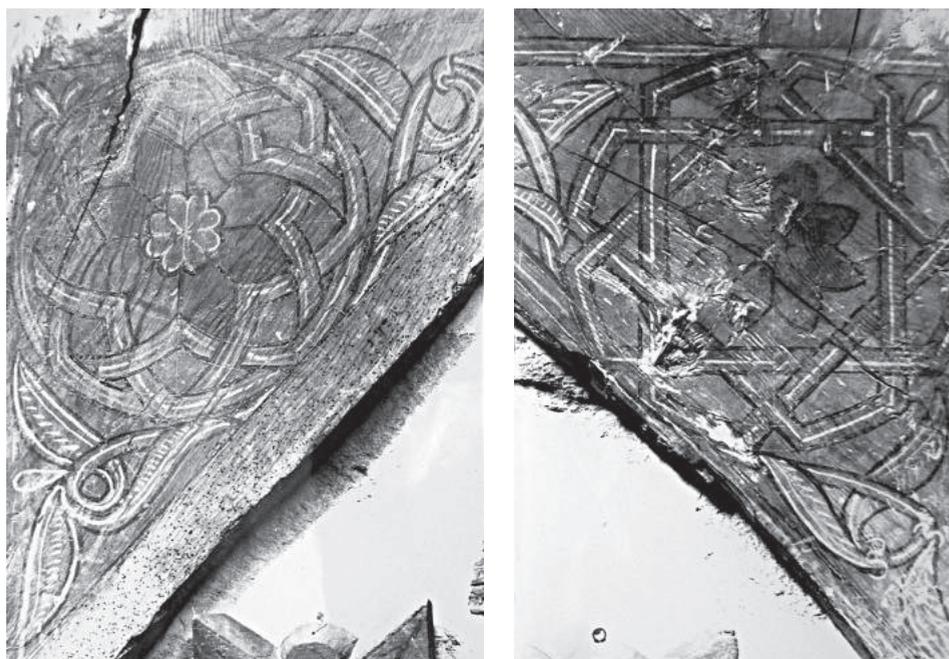
En el Museo Diocesano también se conservaban unos restos de un artesanado, consistentes en varias piñas de mocárabes, pero sin procedencia y un trozo del almizate con lazo de ocho, procedente de la iglesia de Toldanos, que caído, fue utilizado para decorar la tarima del presbiterio. Obra de lacería imitando lo apeinado y del siglo XVI y de la que hacen mención también Gómez Moreno y Calzada¹⁰³.

El Museo de León conserva una serie de restos mudéjares de toda la provincia, de los cuales en algún caso se ha hecho mención en este documento, pero que merecen una especial cita aquí, ya que configuran una importante colección de arte mudéjar de León¹⁰⁴. Así, de la llamada cocina de la Reina del Monasterio de Carracedo quedan algunos restos de la tablazón pintada: Dos piezas triangulares a manera de trompas, una con lazo de ocho y otra con roseta agallonada. En los ángulos tienen hojas asimétricas sobre fondo rojo. El dibujo va en línea negra y colores azul, amarillo y verde. La cinta de lacería es ocre o verde con una fina línea blanca. Dos tabicas con arcos mixtilíneos negros, formando una orla de puntos blancos con núcleo rojo. Bajo el arquillo, escudetes con león rampante de gules sobre oro y castillo de sable sobre gules. Una tablilla con dos animales afrontados, similares a grifos por su forma híbrida de águila y dragón. Les separa un espacio cuadrado

¹⁰³ GÓMEZ MORENO 1925, p. 530 y CALZADA 1928, II, 1275-1276.

¹⁰⁴ ISLA, E.: *Museo Provincial de Arqueología y Bellas Artes. Guía del visitante*. León 1975.

GRAU LOBO, L.(coord.): *Guía Catálogo de 100 piezas del Museo de León*. Valladolid 1993, Junta de Castilla y León. (Reeditada y modificada en León 2007).



Museo Arqueológico Provincial de León. Techumbre del monasterio de Carracedo.

sin pintar, posiblemente donde apoyaba la viga secundaria o alfarjía. El estilo de su pintura y la temática es muy similar a lo catalán. Tres tablillas decoradas con hojas de ataurique llenando los espacios y dibujadas con trazos blancos y negros buscando un cierto volumen y sobre fondo rojo. Y cuatro curiosas piezas en forma de lazo achaflanado que debía de formar parte de la lacería ataujerada. Decoradas con tallos vegetales en formas retorcidas. Tiene asimismo restos de orla de perlado en su parte achaflanada.

Gómez Moreno catalogó las piezas como obra del siglo XIV, comparándolas con otras de San Miguel de Escalada y remitiéndose a lo dicho por Quadrado y Giner de los Ríos sobre Carracedo. El primero había relacionado toda la obra de carpintería como la edificación del palacio con Santa Teresa de Portugal, primera mujer de Alfonso XI, entre 1213-1215, pero en todo caso la cronología pecaba de ingenua y un poco impuesta por la fragmentación de los restos conservados¹⁰⁵.

Los restos de la techumbre de la Cocina de la Reina en Carracedo nunca pueden ser considerados del siglo XIII, aunque la cantería del edificio y la fábrica de la sala anterior a ésta así lo hacen pensar. Incluso considerando alguno de estos restos y comparándolos con piezas de carpintería del Museo de Arte de Cataluña, como es el caso de la tablilla con

¹⁰⁵ ISLA 1975, p. 21; GÓMEZ MORENO 1925, p. 316-317; (no existe ninguno de los canecillos que cita); QUADRADO 1885, p. 649; GINER DE LOS RÍOS, F.: "Arqueología artística de la Península". *Tomo X de sus Obras Completas*. Madrid 1936, pp. 85-92; LUENGO 1948, pp. 123-124; GIL Y CARRASCO 1844, cap. IV; AZCÁRATE 1954, II, p. 150, plano 567; GANCEDO, M.A.: "12 tablas policromadas de la cocina de la reina del Palacio real de Carracedo" en *Revista de Estudios Bercianos*, nº 12, junio 1980 y GRAU LOBO 1993, pp. 121-122, fig. 66.

grifos o dragones, en especial alguna de las provenientes del palacio de Aguilar en la calle de Montcada, por similar temática¹⁰⁶. Pero tampoco puede ser considerada del siglo XIV, como dice Gómez Moreno en su comparación con el techo de San Miguel de Escalada y más cuando éste último es obra dentro del último cuarto del siglo XV, por su decoración que recuerda la de los Reyes Católicos. Gancedo las data de fines del siglo XIV, inicios del XV e incluso relaciona con la techumbre citada de Fray Juan Llamas.

Otro problema planteado es la aparición de dos tabicas con los escudos de Castilla y León, usadas en el siglo XV, y en especial por referencia a la casa real. También las piezas que he llamado lazos y que posiblemente provienen de alguna de las piezas de lacería ataujerada de la zona más rica retrasan la fecha y lo mismo puede decirse del follaje gótico-mudéjar que trata de dar un cierto volumen a partir de líneas claras y rallados, lo que también manifiesta la soltura del artista. Todos estos matices me hacen pensar que esta obra más que del siglo XIV fue realizada en el siglo XV, rondando la mitad del siglo y su tercer cuarto.

También se conserva en el Museo una parte del almizate de la techumbre del Palacio Real de los Trastámara en la calle de la Rúa. Es una gran pieza rectangular de madera de pino apeinizada y bien ensamblada. Un octógono con piña de mocárabes engendra el lazo de ocho, alrededor del cual giran estrellas del mismo tipo con tablazón achafanada en sus bordes y otras estrellas de ocho de diferentes diseños, rehundidas y con chellas en sus fondos. Estas fosillas conservan restos de imprimación de yeso con dorado y son agallonadas de ocho. Lo usual dentro de la segunda mitad del siglo XIV a la que parece que corresponde la techumbre citada. No hay más restos de policromía, ni en la tablazón, ni en las cintas que se decoran con simple agramilado. Puede relacionarse esta obra con otras contemporáneas de Pedro I de Castilla, como la similar decoración del almizate en la techumbre de par y nudillo de Santa Clara de Astudillo en Palencia y en cuyo centro también pende la consabida piña de mocárabes¹⁰⁷. No existe ninguna mención de Gómez Moreno de esta techumbre en su Catálogo, aunque sí a una que yo no encontré entonces, ni se mencionaba en la Guía de 1975, pero que incluso difiere en su descripción de forma que puede pensarse que no es ésta la descrita¹⁰⁸ (“*vigas, alicer y restos de canes lobulados con pinturas de armas reales y otros blasones y follajes góticos dentro de medallas y arquitos mixtilíneos*” ...)

Procedente de la casa de la Beneficencia hay un grupo de tablas de madera de pino y decoración de lazo ataujerado. Tardías y del siglo XVI, conservan la policromía y sus lacerías. Aunque en algunos casos recuerdan las conocidas y primitivas mudéjares, en la mayoría de los casos han dado paso a las temáticas renacentistas. Así hay lazos de ocho, formados por azafates y decorados por dentellones, junto con lazos de cuatro y temas de cestería. Todas estas piezas van claveteadas sobre unas romboidales o triangulares de madera que parece ser formaron un techo plano. Gómez Moreno las cita y las da la misma procedencia y cronología¹⁰⁹.

¹⁰⁶ AINAUD, J: *Arte románico. Guía*. Barcelona 1973, pp. 242-243.

¹⁰⁷ LAVADO, P.: “Carpintería y otros elementos típicamente mudéjares en la provincia de Palencia. Partidos judiciales de Astudillo, Baltanás y Palencia”. *P.I.T.T.M. (Boletín de la Institución Tello Téllez de Meneses)* n° 38, Palencia 1977, p.83.

¹⁰⁸ GÓMEZ MORENO 1925, p. 317 e ISLA 1975, p. 23.

¹⁰⁹ GÓMEZ MORENO 1925, p. 173.

Entre las piezas de cantería, existentes entonces en el claustro de San Marcos y expuestas en el nuevo Museo de León, había un dintel de madera, obra de inicios de siglo XVI con dos sirenas afrontadas con cornucopias, separadas por un vástago central y repetida la escena tres veces en el frente. En la parte central, las sirenas tenían en el centro un escudo que no conservaba nada de su policromía, ni entalladuras. Rodeaba el friso una orla de bolas y flores simples, tema usado desde el siglo XV y con amplia repercusión en el siglo XVI. No se cita tal dintel en la obra de Gómez Moreno y curiosamente ofrece una relación con las temáticas figurativas de los paneles renacentistas en el púlpito de yeso de la ermita de las Fuentes en Amusco, que en aquel caso usaba temas iconográficos de Mantegna, posiblemente llegados por estampas gráficas.

También junto al dintel existía y existe un trozo de solera desconocida de alguna techumbre del siglo XVI. Era una cinta helicoidal con pequeños rombos en los espacios dejados por ésta. Tenía restos de haber llevado imprimación de yeso y posible policromía sobre ella.

Una singular pieza de ebanistería en el Museo de León era la bandeja procedente del palacio de Doña Leonor de Quiñones, luego convento de la Concepción que ya había sido estudiada y catalogada por Luengo en 1948¹¹⁰. Tiene forma de artesa con los bordes decorados con cuentas e incipientes ovas, tema claramente renacentista. En el fondo de la bandeja, la enmarca un festón con una red de rombos, en cuyo interior van flores cuadrifolias y pequeños triangulitos, a la manera de las yeserías góticas del último período. El centro es un rectángulo excavado con los consabidos rombos, ahora rellenos de palmetas y flora de carácter más musulmán que aún conserva restos de policromía dorada. Dada la mezcla de elementos góticos, mudéjares y renacentistas hay que pensar y en ello concuerdo con lo dicho por Luengo que sea obra de inicios del siglo XVI, no del XV, como se catalogaba en la guía vieja del Museo¹¹¹. Al exterior la bandeja no lleva ninguna decoración de entalladuras, sino simple estofado de temas vegetales en roleos, muy perdido y conservado en sus partes doradas en alguno de los bordes de la mencionada bandeja.

El juego de ajedrez y tablas del Palacio de los Condes de Luna es una de las mejores piezas, única e inmejorable por su conservación, si bien una restauración de época desconocida colocó la orla del juego de tablas en la parte del ajedrez, lo cual no concuerda y se ve un tanto raro. Posiblemente, el que lo restauró no sabía que se trataba de otro juego medieval paralelo y de gran interés en la España medieval, tal y como aparece en las miniaturas del Libro de Ajedrez, Dados y Tablas, el juego del Emperador, y optó por considerar una simple decoración aquellos triángulos con formas embutidas de madera y prefirió dar más realce a la parte del ajedrez. Como es una pieza que he publicado en varias ocasiones con motivo de exposiciones o congresos remito a algunas de las publicaciones últimas¹¹². La tabla cuadrangular tiene por un lado los escaques del ajedrez, marcados en dos tipos de maderas, de pino por su veteado y de roble, por su color

¹¹⁰ LUENGO 1948, p. 138, lám. XX.

¹¹¹ ISLA 1975, p. 24, fot. pág. 25 y GRAU LOBO 1993, pp.131, fig. 71b.

¹¹² LAVADO, P.: "Imágenes del juego de ajedrez" en *Actas de los II Coloquios de Iconografía. Cuadernos de Arte e Iconografía, IV, n° 7*, Madrid 1991, Fundación Universitaria Española, pp. 94-102 y láms.LI-LV; LAVADO, P.: *EL ajedrez, juego de reyes y rey de los juegos en estudio de las piezas de ajedrez halladas en el castillo de San Martín de Muñatones*. Bilbao. Museo de las Encartaciones (s.a.); GRAU LOBO 1993, p.130, fig. 71.

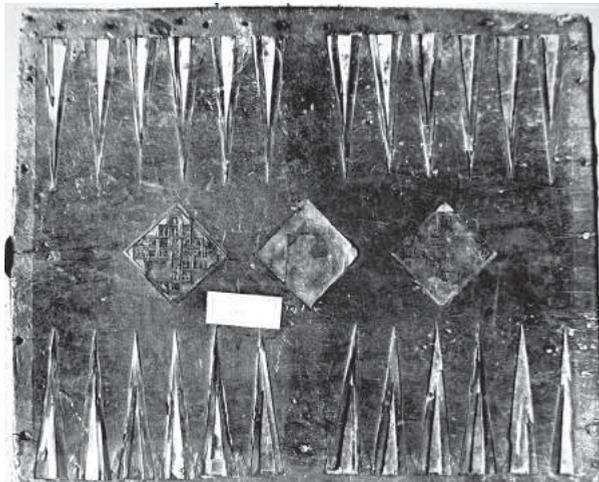
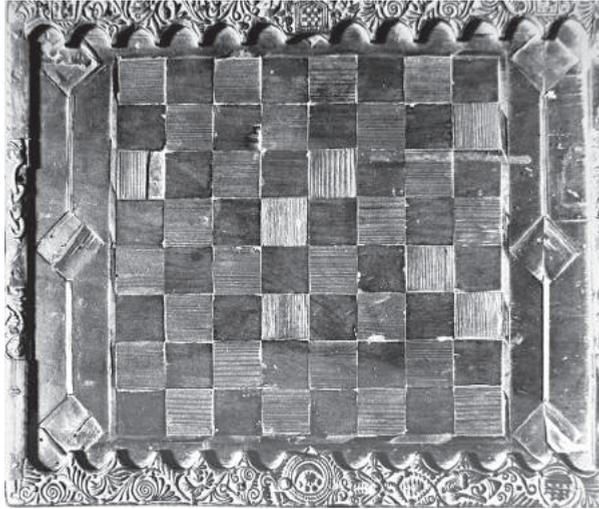
oscuro. Una línea decorativa de arquillos que se supone en donde se situaba cada uno de los contendientes, está formada por esos arquillos semicirculares decorados con roleos, flores de tipo musulmán y un escudo con una media luna y cinco estrellas en un lado y en el frontero tres escudos: el central con el ajedrezado de los Quiñones y dos laterales más pequeños, uno con un felino y otro con un águila explayada. En los laterales del tablero y en esta cara hay una decoración taraceada con tres rombos en el posible espacio para situar las piezas ganadas.

El reverso del tablero se decora con piezas taraceadas en hueso, doce por lado, que hicieron pensar en un elemento decorativo, así como tres cuadrados en el centro, trabajados con menudas tablillas, colocadas en diferentes posiciones. Sin embargo, todo ello remite a que esta parte se utilizó para el juego, llamado del Emperador o tablas que se jugaba con fichas redondas y dados. La mezcla entre la estrategia del ajedrez y la suerte que ofrecen los dados y la astucia de la colocación de fichas hizo que ambos juegos fueran muy a menudo contruidos juntos, ya que de esta manera se combina el esfuerzo e inteligencia del hombre con su destino y fortuna, una lección que acompaña desde su origen al sitrang (ajedrez) y al nard (tablas). Un detalle curioso es el gancho metálico que existe al extremo y que servía para colgar el juego, usada también para colgar la bolsa con las piezas de ajedrez, tal y como se ve en las miniaturas del Libro de Alfonso X, el Sabio y que bien justifica el destino humano, como ven algunos poetas árabes y el mismo Quijote, ya que acabada la partida, las piezas al igual que los seres humanos van a parar a la bolsa, sea cual fuere su grado o condición, reyes o peones¹¹³.

En una vitrina cercana se conservaban entonces unas varas de medir y de cuentas del siglo XV y que tenían la misma procedencia del palacio de Luna. Había también curiosamente otro tablero circular de madera con excavaciones circulares con números y palabras como MALO, ALO, VIOLA y símbolos de espadas, cruces, soles, lunas, triángulos, etc... No conozco su utilidad. Me parece que es un molde para dulces o figuras de yeso con símbolos que tendrán que ver con alguna festividad litúrgica cristiana. Me recuerda los adornos que se hacen para Pascua en algunos lugares de Centro Europa o Europa del Este o de tipo eclesiástico con la Pascua o el *Corpus Christi* en algunos lugares, como en las Baleares. En tierras castellano-leonesas no conozco nada semejante y menos del período medieval, aunque creo que esta pieza catalogada entonces en el museo entre las medievales es posterior y nada tiene que ver con lo mudéjar.

Entre los fragmentos de yesería existentes en el Museo de León hay que señalar los provenientes del Palacio de Enrique II en la calle de la Rúa, siendo los más numerosos y correspondiendo a la segunda mitad del siglo XIV. Combinan temas de geometría hispanomusulmana con lazos de ocho y doce, rosetas agallonadas, y almenillas escalonadas. La inscripción de la puerta en azulejos la leyó Risco y se dice que se acabó la obra en 1377. Del palacio que fue destruido a comienzos del siglo XX, salieron una serie de yesos que fueron a parar al Museo Arqueológico Nacional a partir de 1871. Son fragmentos que

¹¹³ ALONSO EL SABIO: *Tratado de Ajedrez del rey... del año 1283. Ms. De El Escorial (j.T.6 fol.)*, vide su reproducción en: *Das spanische Schachzabelbuch des Königs Alfons des Weisen vom Jahre 1283. Illustrierte Handschrift im Besitze der Königlichen Bibliothek des Eskorials*. Int. John G. White. Leipzig 1913.

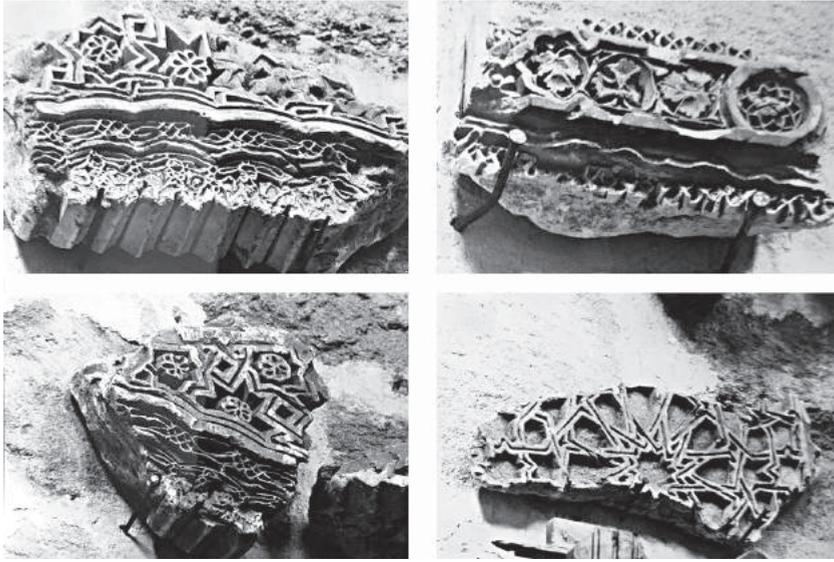


Museo Arqueológico Provincial de León. Ajedrez de los Condes de Luna.

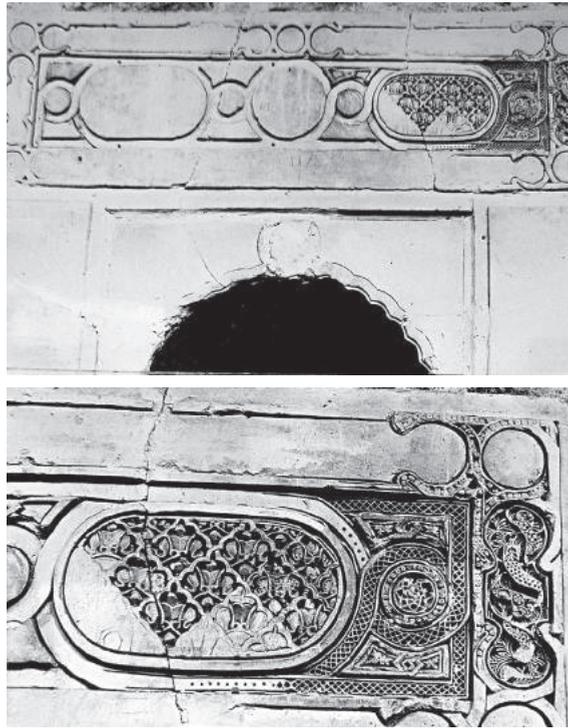
repite inscripciones laudatorias para Dios en lengua árabe, al igual que el gran arco que pasó a la sala mudéjar del Museo madrileño¹¹⁴.

También un fragmento de un arco de yesería, procedente del Palacio de los Luna en León llegó al Museo Arqueológico Nacional. Una pieza cuadrada con fina labor de cestería

¹¹⁴ GÓMEZ MORENO 1925, p. 172-173; RISCO 1792, p. 38 y REVILLA, R.: *Patio árabe del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid 1932, p. 52. LAVADO, P.: "Materiales, técnicas artísticas y sistemas de trabajo: el yeso" en *Actas del III Simposio Internacional de Mudéjarismo*. Teruel 1984, Teruel 1986, Instituto de estudios Turolenses, p. 444 y lám. I, 5-6 y III, 5-6. LAVADO, P.: "Las yeserías mudéjares en Castilla la Vieja y León" en *Actas del V Simposio Internacional de Mudéjarismo*. Teruel 1990, Teruel 1992, Instituto de Estudios Turolenses, p. 410. FRANCO, A.: "Arte medieval cristiano leonés en el Museo Arqueológico Nacional" en *Tierras de León*, junio 1988, nº 71, pp. 29-59.



Museo Arqueológico Provincial de León. Tres yeserías del Palacio Real de la calle de la Rúa y una yesería del palacio de los Condes de Luna.



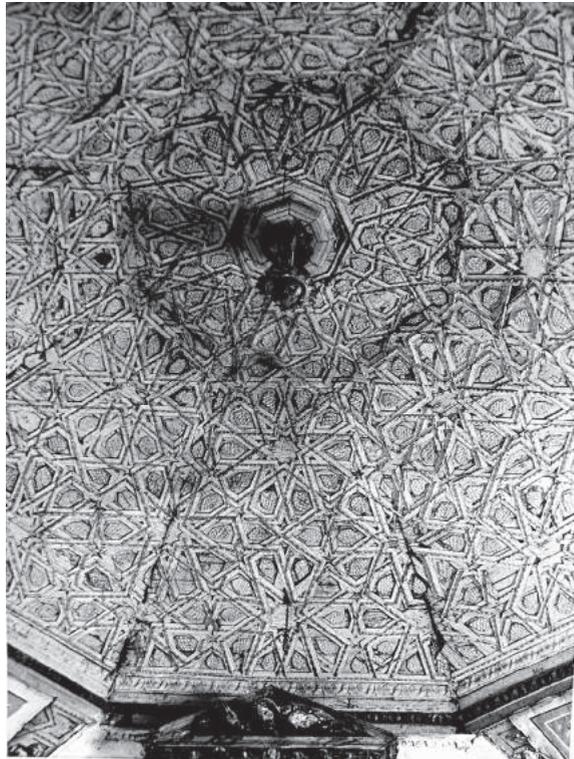
Museo Arqueológico Provincial de León. Chimenea del convento de la Concepción.

y cuatro estrellas de ocho en los ángulos y algunos temas gótico de influencia toledana y otra de forma alargada con hojas góticas en un tarjetón con alfardones enlazados y con lacería diferente¹¹⁵. Un fragmento de yesería de una chimenea inacabada formada por un arco angrelado y recuadro ancho en el que sólo están marcadas unas líneas incisas muestra la forma de trabajo de los yeseros mudéjares: primero se cubría de yeso y se alisaba con la llana. En la superficie fresca se dibujaba y distribuía el espacio con líneas y recuadros. Se punteaba donde había que excavar el yeso y finalmente se pasaba a una labor de remate y pulido. Un ejemplo similar se puede ver en las yeserías inacabadas del zaguán del palacio de Pedro I de Castilla en Astudillo¹¹⁶.

En cerámica relativa a este período se conservan los azulejos del castillo de Ponferrada, ya citados, y un panel de azulejería similar, imitando el alicatado, y es loza sevillana estampillada, sin procedencia. Algunos objetos muebles podrían estar en relación con el artesanado mudéjar, caso del botecito de madera con medallones y escudos que parece corresponder a Alfonso X o a Don Felipe, el de Villasirga, similar a otro bote de San Isidoro y un armario con un altar portátil de tiempos de Reyes Católicos con decoración heráldica de Castilla y León, temas de cardinas góticas y diseños y colores de fines del siglo XV¹¹⁷.

CARBAJOSA

En la cercanía de la capital, la iglesia de la Asunción de una nave rectangular con cabecera cuadrada, muros de tapial, forrado de mampostería al exterior, conservaba una techumbre de ochavo con lazo ataujerado de diez, piña central y un angelote. Apeando en pechinas donde se pintaron posteriormente unos evangelistas de mano torpe. Tanto el arrocabe con ovas, como luego la sacristía con media artesa sin pintar, documentan la obra en la primera mitad del siglo XVI.



Carbajosa. La Asunción. Ochavo del presbiterio.

¹¹⁵ GÓMEZ MORENO 1925, p. 172 y REVILLA 1932, p. 49.

¹¹⁶ GÓMEZ MORENO 1925, p. 173. GRAU LOBO 1993, pp.119, fig. 65. (duda si es del palacio de Quiñones o del de los Reyes). LAVADO, 1989, I, pp. 357-376, fig. 17 y LAVADO 1986, p.444, Lam. I, 5y 6.

¹¹⁷ GÓMEZ MORENO 1925, p. 314-316. GRAU LOBO 1993, pp.112, fig. 59.

ASTORGA

Desgraciadamente no tengo muchos datos de presencia morisca en Astorga y de obras anteriores tampoco, a pesar de esa mención histórica de beréberes desde antiguo en su zona. Muchos lo interpretaron durante años como un aspecto más de la idiosincrasia maragata. Y aunque la referencia a moriscos en los Censos de Inquisición es contada, Luengo recoge varias casas moriscas en la población caracterizadas por su fábrica de tierra, aleros, soportes de madera y techumbres con cuadrales, algunos detalles, e incluso dibuja sus puertas, entramados, estoperoles y zaguanes empedrados¹¹⁸. Más nada he leído o visto en sus templos y ermitas.

MANSILLA

Partido judicial, situado al norte de los otros y entre los ríos Porma y Bernesga. Curiosamente son abundantes los topónimos árabes como Mansilla (Manzil-posada/ venta) lo que indicaría desde antiguo un paso de arriería importante y luego de peregrinos. Hay asimismo asentamientos mozárabes en la zona de Escalada y luego los monásticos de Sandoval y Gradefes. Curiosamente existía en el monasterio de GRADEFES una de las mejores y más antiguas sillerías de coro mudéjares, estudiada por Torres Balbás¹¹⁹ y datada a fines del siglo XIII, de la misma forma que generalmente se cita la techumbre de SAN MIGUEL DE ESCALADA como obra del siglo XIV, según muchos autores citados, incluso alguno la hace mozárabe, cuando en realidad pertenece al siglo XV y es evidente por la reforma y realzado de la nave que bien puede apreciarse en el testero y parte posterior de la nave central y la línea de ladrillo que la recrece. Lo cierto es, que se trata de una techumbre que no llega a parhilera por la anchura de esta viga, más parece un nudillo, o lo que en alguna ocasión he bautizado como techumbres mixtas en zona de Campos y que siempre corresponden a fines del XV¹²⁰.

En PUENTE DE VILLARENTE había varias casas de buen alero de madera, en especial el hospital o vivienda junto al puente. Gómez Moreno cita en la cercana MARNE una armadura ochavada con lazo de ocho en los ángulos, almizate y friso con adornos del siglo XVI¹²¹.

¹¹⁸ Luengo 1948, pp.130-131, lám. VI, fig. 5, 1-5 y p. 132-133, fig. 7, 1-5.

¹¹⁹ TORRES BALBÁS 1949, p. 401, fig. 472. TORRES BALBÁS, L.: "Sillerías de coro mudéjares". *Al-Andalus XIX*, Madrid 1954, pp. 203-218. FRANCO, A.: "Antigüedades cristianas de los siglos VIII-XV" en *Guía general del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid 1996, Mº de Cultura, pp.230-231 y figs. 15-16.

¹²⁰ ALVAREZ DE LA BRAÑA, R.: "San Miguel de Escalada" en *R.A.B.M., IV*, Madrid 1894, pp. 378-379; QUADRADO 1885, pp. 548-552, 2 láms.; PIJOAN, J.: "el estilo mudéjar en los techos españoles" en *Hojas selectas 1916*, pág. 205, fot. 19; AZCARATE, J.M.: 1954, II, p. 170-171; GÓMEZ MORENO 1925, p. 664 y GÓMEZ MORENO, M.: *Iglesias mozárabes*. (1ª ed.) p. 141.

¹²¹ GÓMEZ MORENO 1925, p. 491 y CALZADA 1928, II, 1275. CAMPOS, M. D.: "El Hospital de Nuestra Señora la Blanca del Puente de Villarente y la arquitectura asistencial en el siglo XVI en León" en *Tierras de León*, junio-septiembre 1990, tom. 30, nº 79-80, pp. 55-82.

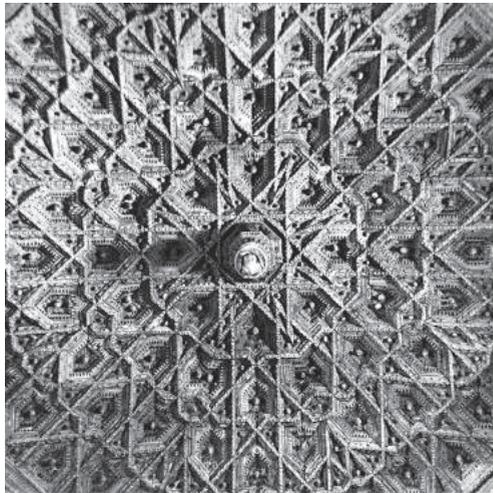
MANSILLA DE LAS MULAS

En San Martín hay dos momentos, uno del siglo XIV como avala Gómez Moreno¹²² en la portada Oeste y torre de cantería y otro al que corresponde a la techumbre de artesa ochavada en el crucero, de la que quedaban dos tirantes y unos canes de proa y rollos y el ochavo de limas dobles y arrocobas sobre la planta cuadrada del presbiterio, obras que corresponden más a fines del siglo XV o inicios del siglo XVI, ya que al no existir entonces los faldones y almizate en la nave, puedo sólo sospechar su similitud con la de San Nicolás de Castroverde de Campos y por lo que respecta a la de la cabecera y sus piñas, un parentesco con Cuenca o Cerecinos de Campos. No hay que olvidar que a pesar de todas las reutilizaciones, el templo tiene una estructura de tapial, como las iglesias de Tierra de Campos. Por lo que respecta a las techumbres y la obra mudéjar, discrepo con Gómez Moreno y con Pacios Lozano, que relaciona esta obra con la techumbre de San Justo de las Regueras. Yo por mi parte, afirmo que no se conservan techumbres anteriores al siglo XIV en la zona y las estructuras de tapial corresponden a fines del XV-XVI, así como tampoco entiendo la documentación de obras de carpintería en Mansilla en 1655 y en Villarratel en 1647, si no son reformas temporales posteriores.

También existió en esta población un convento de agustinos, fundado por el cuarto Almirante, Fadrique Enríquez en 1500, obra de tapial y con bóvedas en la iglesia, en ruinas en 1925, pero del que nada quedaba ya en 1975¹²³.

MANSILLA MAYOR

La techumbre de la cabecera ha sido relacionada con la escuela de San Marcos de León o Alija en el siglo XVI¹²⁴. Es un ochavo ataujerado de madera de pino sin pintar, imitando formas apeinazadas. En el centro del almizate pende una piña y de las pechinas triangulares, piñas y adornos florales. La iglesia que tenía una nave, se



Mansilla Mayor. San Miguel. Ochavo del presbiterio.

¹²² GÓMEZ MORENO 1925, p. 461; QUADRADO 1885, p. 560; CALZADA 1928, II, p. 1276. PACIOS, A. R.: “Los restos de la techumbre mudéjar de la iglesia de San Martín en Mansilla de las Mulas” en *Estudios Humanísticos*, 1989, 11, pp.223-236; PACIOS, A. R.: *Siete templos con armaduras mudéjares en la cuenca media del Esla*. León. Diputación Provincial. Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1990, 135 pp. (sobre este libro hice una reseña y una crítica ciertamente dura en el Boletín del Museo Arqueológico Nacional por lo que respecta a la metodología empleada y a la datación o comparación estilística de algunos templos. Lamento lo agrio de mis palabras de entonces) LAVADO, P.: “Reseña del libro de PACIOS, A. R.: *Siete templos con armaduras mudéjares en la cuenca media del Esla*. León. Diputación Provincial. Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1990” en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional IX, Iy 2*, Madrid 1991; pp.121-124 y PACIOS, A. R.: “Fuentes documentales para la datación de una techumbre mudéjar tardía” en *Tierras de León, junio-septiembre 1991, n° 83-84*, pp. 135-147.

¹²³ GÓMEZ MORENO 1925, p. 462. Reseña del libro de PACIOS, A. R.: *Siete templos con armaduras mudéjares en la cuenca media del Esla*. León. Diputación Provincial. Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1990 en *Boletín del Museo Arqueológico Nacional IX, Iy 2*, Madrid 1991; pp.121-124.

¹²⁴ GÓMEZ MORENO 1925, p.531; CALZADA 1928, II, p. 1276.

amplió con unas capillas laterales y se rehizo la techumbre de dicha nave en su parte posterior en 1956. Era un par y nudillo sobre canes de proa y tabicas pintadas con el símbolo de San Miguel, la balanza o una cruz roja. En el almizate quedaban ruedas de lazo de doce formando estrellas muy parecidas a las de la techumbre de San Miguel de Becilla de Valderaduey. La sacristía también tenía un alfarje con ovas, triángulos y otras entalladuras.

TOLDANOS

Tuvo una espléndida armadura mudéjar de lazo de ocho y cintas agramiladas, que Gómez Moreno describe como similar a la de Paradilla y que Calzada considera de inicios del siglo XVI. Ambos citan la torre morisca de este momento con ventanas de arco agudo, alfiz y esquinitas y con un ancho alero de tres filas de canes. Lo que quedaba del almizate pasó al Museo Diocesano de León y el resto desapareció¹²⁵.

VILLATURIEL

Nuestra Señora de las Candelas es templo de una nave rectangular con cabecera cuadrada, separada por arco de medio punto y muros de tapial. El presbiterio se cubría con una armadura de ochavo que se perdió en 1975. Era policromada y dorada y con una piña de mocárabes dorados en el centro. En el arco triunfal hubo tres escudos picados que aludirían al patronazgo de la obra. También existían tres lápidas en el suelo, la primera sin inscripción con escudo de trece estrellas de ocho puntas, la segunda con escudo partido y a la izquierda dos cabezas de leones enfrentados en sus ángulos superior e inferior y unidos posiblemente por banda, bordeados por orla de diez roeles, mientras que en la derecha el escudo está cuartelado y sólo se distinguen el 2º y 3º con ajedrezado y rodeados por orla de armiños. Una inscripción dice que está enterrado un tal Garavito que falleció el ¿seis? de junio de 1504 y la tercera lápida sin nombre y con la fecha de 1503, deja adivinar veros y ajedrezado a la manera de los Quiñones. Parece que estos personajes están implicados en la construcción del templo, pues la techumbre es contemporánea. La nave tiene una cubierta nueva de par y nudillo que debió de sustituir a la primitiva y es interesante el alero exterior del templo con formas clásicas del siglo XVI. La torre de tapial a los pies está forrada de ladrillo.

OTROS LUGARES DE LEÓN

Hay otros restos mudéjares y moriscos, pero difícilmente localizables ya en:

ARGOVEJO

“un castillo de moros”¹²⁶.

BEMBIBRE

Existió una sinagoga en la actual iglesia de San Pedro, parecida a Santa María la Blanca de Toledo y con los techos cubiertos de artesones¹²⁷.

¹²⁵ GÓMEZ MORENO 1925, pp.530 y 587; CALZADA 1928, II, pp. 1275-1276.

¹²⁶ GÓMEZ MORENO 1925, p. 7.

¹²⁷ ÁLVAREZ DE LA BRAÑA, R.: “La sinagoga de Bembibre y los judíos de León” en *B.R.A.H.*, XXXII, Madrid 1898, 106-110.

CELADA

Restos de fábrica de ladrillo moruno en la torre y puerta del siglo XVI¹²⁸.

DESTRIANA

Iglesia parroquial idéntica a Castrocalbón, de mampostería y ladrillo y con armaduras modernas en la visita de Gómez Moreno¹²⁹.

GRISUELA DEL PÁRAMO

Con techos mudéjares en el presbiterio, ya desaparecido, y el de la nave que datan del siglo XVII¹³⁰

JOARA

Puerta de tipo morisco como la de Villarrabines¹³¹.

PARADILLA

Templo de fines del siglo XVI con armadura en la capilla mayor, ochavo con almizate y cartabones labrados de lazo de ocho¹³². Techumbre similar a la de Toldanos.

ROBLES DE LACIANA

En San Juliano existía una techumbre del siglo XVI en la nave¹³³.

SALAS DE BARRIOS

Armadura morisca en la capilla de la Expectación, acabada en 1555¹³⁴.

SALUDES DE CASTROPONCE

Armadura de par y nudillo cuadrada en la capilla mayor de la parroquial, con limabordón y menado en sus calles, cuadrales sobre canes de tipo morisco antiguo y rincón aquillado. Tenía pinturas góticas y moriscas. En la nave, armadura igual con castillos y leones de fines del siglo XIV¹³⁵. Me inclino por un siglo posterior.

SAN ADRIÁN DEL VALLE

La nave se cubría con armadura sencilla y la capilla con una cuadrada de lazo de nueve y doce, ataujerado semejante según Gómez Moreno a la de Grajal de la Ribera. Tenía pinturas de follajes y dorados en los aliceres y estaba cayéndose entonces¹³⁶.. Actualmente no queda nada sino algún resto de los aliceres y soleras en la ruina.

¹²⁸ GÓMEZ MORENO 1925, p.532; CALZADA 1928, II, p. 1276.

¹²⁹ GÓMEZ MORENO 1925, p.371.

¹³⁰ FRANCO, A.: "Arte religioso en Grisuela del Páramo". *Tierras de León*, vol. 30, nº 79-80, pp. 97-105.

¹³¹ GÓMEZ MORENO 1925, p.520.

¹³² GÓMEZ MORENO 1925, p.495.

¹³³ GÓMEZ MORENO 1925, p.397.

¹³⁴ CALZADA 1928, II, p. 1275.

¹³⁵ GÓMEZ MORENO 1925, p.446; CALZADA 1928, II, p. 1276.

¹³⁶ GÓMEZ MORENO 1925, p.517; CALZADA 1928, II, p. 1276.

SAN JUAN DE MONTEALEGRE

Templo del siglo XVI con armaduras sencillas y ruinosas según el Catálogo¹³⁷.

VEGAS DEL CONDADO

Hay un palacio de los Guzmán y Osorio, según escudos y una inscripción con el JHS rayonado: “*Fiat pax in virtute tua. MCCCL*”. Fue erigido por Gonzalo de Guzmán, señor de Toral y María de Osorio, en tiempos de Enrique IV¹³⁸. Me faltaría entonces una C en la inscripción, siendo más lógico el 1450.

VILLAMONTÁN

Armadura de ochavo en la capilla mayor con lazo de ocho ataujerado y colgante en el almizate¹³⁹.

VILLAMUÑO

Armadura ochavada en la capilla mayor, semejante a la capitular de San Marcos de León, con lazo de ocho ya tallado, pechinas oblicuas y florón en medio¹⁴⁰.

VILLANUEVA DE VALDUEZA

Armadura morisca del siglo XV en el templo románico¹⁴¹.

VILLASELÁN

Armadura morisca de tres faldones, almizate, tirantes y cuadrales en la capilla mayor de la parroquia. Los temas son góticos del tiempo de los Reyes Católicos, inicios del siglo XVI¹⁴².

VILLAZALA

Benavides cita un artesonado en este templo¹⁴³.

Y con esto completo una visión todavía incompleta del mudejarismo en tierras de León, no sólo por lo que se ha perdido y ya es irrecuperable, pues sólo quedan descripciones o menciones antigua, sino más grave aún, por lo que se esta deteriorando y perdiendo en la actualidad por falta de interés y una especulación urbana que alcanza a todos los lugares con un patrimonio sencillo, como es esta arquitectura de tierra, madera, yeso o ladrillo, pero que forma parte de la más genuina tradición artística española. Lamentarlo no servirá de nada y sólo una toma de conciencia activa nos haría detener ese proceso destructivo.

¹³⁷ GÓMEZ MORENO 1925, p.433.

¹³⁸ GÓMEZ MORENO 1925, p.477.

¹³⁹ GÓMEZ MORENO 1925, p.489; CALZADA 1928, II, p. 1275.

¹⁴⁰ GÓMEZ MORENO 1925, p.496; CALZADA 1928, II, p. 1275.

¹⁴¹ GÓMEZ MORENO 1925, p.395; CALZADA 1928, II, p. 1275.

¹⁴² GÓMEZ MORENO 1925, p.535; CALZADA 1928, II, p. 1275.

¹⁴³ BENAVIDES 1953, p. 21.